



HACIA LA AUTONOMÍA Y PARTICIPACIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES SORDAS EN ESPAÑA



Fundación
Vodafone
España



©2014. CNSE Confederación Estatal de personas Sordas, con el apoyo de Fundación Vodafone España.

Queda prohibida cualquier reproducción total o parcial de este libro, almacenamiento en un sistema informático, transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, fotocopia u otros métodos).

ÍNDICE

01. INTRODUCCIÓN

1. INTRODUCCIÓN	7
2. FUNDAMENTACIÓN	10
3. OBJETIVOS	11
4. METODOLOGÍA.....	12

02. CONTEXTO

1. CONTEXTO DEL ESTUDIO	17
-------------------------------	----

03. ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS

1. ENCUESTA A LA GENERALIDAD DE LA POBLACIÓN MAYOR SORDA	27
2. ENCUESTA A PERSONAS MAYORES SORDAS USUARIAS DE LA RED ASOCIATIVA DE LA CNSE	65
3. ENCUESTA A CENTROS DE DÍA, RESIDENCIAS Y CENTROS AUDIOLÓGICOS	86
4. ANÁLISIS CONJUNTO DE LOS GRUPOS OBJETO DE ESTUDIO	87

04. CONCLUSIONES

1. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO	107
-----------------------------------	-----

05. BIBLIOGRAFÍA

1. BIBLIOGRAFÍA DEL ESTUDIO	115
-----------------------------------	-----

01

INTRODUCCIÓN



HACIA LA AUTONOMÍA
Y PARTICIPACIÓN
DE LAS PERSONAS MAYORES
SORDAS EN ESPAÑA

1. INTRODUCCIÓN

La CNSE, Confederación Estatal de Personas Sordas es una organización de la sociedad civil, sin ánimo de lucro y de ámbito estatal, cuya misión es defender y reivindicar los derechos de todas las personas sordas, con el valor añadido de la lengua de signos, empoderándolas y capacitándolas, así como fortaleciendo su movimiento asociativo y promoviendo cambios sociales que garanticen una inclusión efectiva.

La CNSE se conforma por 17 Federaciones Autonómicas, una por cada Comunidad Autónoma, y por la Asociación de Personas Sordas de la Ciudad Autónoma de Melilla. Estas Federaciones integran, a su vez, a más de 118 Asociaciones provinciales y locales de personas sordas de todo el Estado.

El bienestar de las personas sordas y sus familias ha sido y sigue siendo una constante preocupación en cada una de las actuaciones del movimiento asociativo de la CNSE. Son varias las líneas estratégicas de esta Confederación, orientándose una de ellas a la reivindicación y el diseño de directrices y programas que mejoren las condiciones de vida de las personas mayores sordas, garanticen sus derechos y promuevan su participación activa en la sociedad. Con estas iniciativas se pretende suprimir o paliar, en la medida de lo posible, los efectos negativos de los contextos de discriminación en los que se desarrolla la vida diaria de las personas mayores sordas, una discriminación motivada por la falta de servicios y recursos accesibles y específicos a su realidad. Un contexto que condena a la persona sorda a situaciones de incomunicación y aislamiento.

La CNSE apuesta por avanzar en el protagonismo y en la toma de decisiones de las personas mayores sordas en las políticas asociativas. En 2013 se constituyó el Consejo Consultivo de Personas Mayores Sordas, un órgano desde

el cual se persigue institucionalizar la participación política y colaboración de las personas mayores sordas en la definición, aplicación y seguimiento de las políticas de atención y mejora de la calidad de vida dirigidas a este sector de la población en el campo de competencias atribuidas a esta entidad.

Según se desprende de varios informes, España será uno de los países más envejecidos del mundo en 2050. Teniendo en cuenta los datos que arroja el INE (Informe EDAD, 2008) según los cuales el 71,54% de personas sordas o con alguna discapacidad auditiva tiene 65 años o más, una política pública responsable debe ser capaz de gestionar con inteligencia tanto las necesidades y demandas actuales como futuras de la población mayor, incluyendo a la población mayor sorda. La CNSE tiene el firme compromiso de garantizar la máxima protección de los derechos de este colectivo, trabajando para erradicar situaciones de desamparo actuales o futuras, y propiciando, con sus políticas y actividades, un envejecimiento activo, participativo y saludable así como la adecuada accesibilidad a los servicios y una vida digna tanto de la población mayor sorda como de aquellas personas sordas en situación de dependencia.

Por todo ello, entendemos que se debe:

- Potenciar el desarrollo de programas, actividades y servicios específicos para las personas mayores sordas.
- Garantizar la accesibilidad un mayor nivel de cuidados, apoyo, atención y servicios especializados para las personas mayores sordas.
- Posibilitar la permanencia de las personas mayores sordas en su casa y su entorno.
- Asegurar tanto la accesibilidad de los avances técnicos y tecnológicos que favorecen la inclusión de las personas sordas como que éstos sean asequibles económicamente.
- Ampliar los niveles de educación y el caudal de cultura de las personas mayores sordas.
- Propiciar que la jubilación sea percibida como el inicio de una fase de la vida llena de oportunidades de realización personal.

- Propiciar la riqueza cultural de los/as mayores para potenciar su autovvaloración y salvaguardar el patrimonio y las tradiciones de la Comunidad Sorda, y actuar como transmisoras de las mismas a las nuevas generaciones.
- Fomentar la participación social y política de las personas mayores sordas, concediéndoles un mayor protagonismo.
- El establecimiento de ayudas para la creación y mantenimiento de residencias adaptadas para las personas mayores sordas, con inclusión de personal formado en lengua de signos.
- El desarrollo de programas que faciliten a las personas mayores sordas servicios de teleasistencia y acompañamiento específicamente diseñados para atender sus necesidades.
- La protección de la autonomía y la autorrealización de las personas mayores sordas, facilitando los apoyos necesarios para promocionar la vida independiente.
- El diseño, gestión y soporte de actividades culturales, recreativas, deportivas y de ocio y tiempo libre dirigidas a este colectivo.
- La promoción de la accesibilidad y atención especializadas en todos los servicios sanitarios, así como en los centros de servicios sociales y centros de día.

Este es el primer estudio en nuestro país que aborda la situación de las personas mayores sordas en España. De él se desprende la necesidad de crear un grupo de trabajo coordinado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad en el que participen la CNSE y las Comunidades Autónomas y que sirva para elaborar e impulsar una Estrategia Nacional al efecto, señalando medidas dentro del IMSERSO, de la Dirección General de Salud Pública y de las mismas Comunidades Autónomas.

Hoy, más que nunca, la situación que vivimos exige unos pronunciamientos claros y contundentes a favor de las personas mayores sordas, sin cuyo esfuerzo y lucha a lo largo de toda una vida, no sería posible construir un futuro mejor para todas las personas sordas y sus familias.

2. FUNDAMENTACIÓN

El objeto de este estudio es describir la situación de las personas mayores sordas en España, tanto en el colectivo de usuarios de lengua de signos, como entre aquellas personas que únicamente se comunican en lengua oral. Para ello, se ha diseñado una encuesta en la que se abordan cuestiones vinculadas a la realidad social de estos ciudadanos y ciudadanas, su modo de vida, autonomía personal, uso de las tecnologías de la información y necesidades y expectativas ante los servicios sociales.

La recogida de información ha sido administrada, al público objetivo descrito, mediante tres esquemas diferenciados:

- Muestra realizada con familias extraídas aleatoriamente de la población Española. (600 respuestas).
- Muestra realizada a personas mayores sordas afiliadas al movimiento asociativo de la CNSE. (250 respuestas).
- Muestra realizada en Centros de Día o Residencias de ASISPA¹.
- Muestra realizada en Centros Auditivos de GAES.

El presente estudio, probablemente sin precedentes en España, trata de conocer con mayor profundidad cuál es la situación de las personas mayores de 65 años que son sordas. Por eso se ha indagado sobre formas de vida, preferencias, recursos asistenciales, humanos y tecnológicos, relación con las administraciones públicas y con las asociaciones conexas con su discapacidad, en especial las vinculadas al movimiento asociativo de la CNSE.

Resulta importante señalar que la realización de un estudio de esta naturaleza, cuenta con una dificultad técnica derivada de la propia discapacidad, y no se han podido utilizar sistemas de encuestación tradicional (lo que excluye la posibilidad de realizar entrevistas por telefónicas por ejemplo).

1 ASISPA es una organización constituida en 1980 como una asociación privada y sin ánimo de lucro cuya misión es la realización de actividades conducentes a promover tanto la autonomía personal como la mejor atención a las Personas (mayores, adultos, juventud, infancia etc..) siendo una Entidad de Economía Social.

Estas limitaciones han llevado al equipo de trabajo del proyecto a abrir la posibilidad de que pudieran responder a determinadas cuestiones de interés por sus familias que cuidan o conviven con estas personas sordas.

Además, para las preguntas de mayor complejidad realizadas directamente a personas mayores sordas, se ha ideado un novedoso sistema de encuesta, realizada a través de ordenador, que incorpora la explicación de la pregunta mediante vídeo en lengua de signos.

3. OBJETIVOS

Partiendo de la discusión anterior y del contexto reseñado en los apartados precedentes, el estudio que se presenta tiene como meta profundizar en la realidad, necesidades y expectativas de la población sorda mayor de 65 años que vive en España. Para ello, esta investigación se ha articulado entorno a los siguientes objetivos:

- Describir la situación socio-familiar de las personas mayores sordas en España.
- Realizar una aproximación a las necesidades y expectativas de mujeres y hombres sordos mayores de 65 años.
- Conocer qué situaciones generan dependencia en este colectivo.
- Determinar el uso y usabilidad de la Teleasistencia aplicada a las personas mayores sordas.
- Constatar la penetración de las tecnologías de la información y la comunicación en estos ciudadanos y ciudadanas.
- Determinar la percepción de las personas mayores sordas hacia las asociaciones y los servicios sociales responsables de su atención.

4. METODOLOGÍA

El estudio ha estado basado fundamentalmente en encuestas, diseñadas e interpretadas por un equipo de trabajo compuesto por especialistas en investigación y profesionales de la CNSE y de la Fundación Vodafone España. Gracias al concurso de todos estos profesionales, el estudio ha contado, tanto con la necesaria solvencia técnica, como con la experiencia necesaria en el colectivo y herramientas tecnológicas a estudiar.

Estas encuestas se han administrado a cuatro colectivos, buscando los mismos objetivos pero ajustando los medios técnicos a las peculiaridades de cada uno.

Los colectivos fueron:

- Personas mayores de 65 años sordas, asociadas al movimiento asociativo CNSE.
- Personas mayores sordas, que asistían a Centros de Día o Residencias de ASISPA con los que la CNSE mantiene contactos recurrentes.
- Personas mayores sordas, que visitan los Centros Auditivos GAES.
- Personas Mayores Sordas, localizadas de forma aleatoria sobre el conjunto de la población de familias españolas.

En el primer caso (personas mayores asociadas al movimiento asociativo CNSE), se utilizó la metodología web survey, mediante su posicionamiento privilegiado en la página web de la CNSE, así como mediante su envío a las instituciones asociadas a la misma, para su posterior distribución entre los asociados a la red asociativa de la CNSE. Esta iniciativa obtuvo un total de 250 respuestas, con un margen de error de +/-6.2% para un intervalo de confianza del 95%. En los dos casos siguientes, se distribuyó el modelo de cuestionario entre los Centros de Día y Residencias de ASISPA y los Centros Auditivos de GAES, obteniéndose una respuesta de valor fundamentalmente cualitativo, pero de alto interés para la comprensión e interpretación

de otros datos cuantitativos manejados en el estudio, así como para la confección de los cuestionarios del resto de los colectivos.

Para el caso de la localización aleatoria de familias con personas sordas, se utilizaron paneles especializados, enriquecidos con información procedente de encuestas de gran tamaño, previas, sobre la situación de los españoles con dependencia o distintos grados de discapacidad, lo que permitió (tras la realización de varios miles de emisiones de cuestionarios) recibir 600 cuestionarios válidos, respondidos bien directamente por las personas sordas, bien por familiares que convivían con estos o sus cuidadores, cuando el nivel de su sordera u otros factores de limitación impedían la respuesta directa. Con este tamaño muestral, el estudio a nivel nacional tiene un margen de error de +/- 4%, para un intervalo de confianza del 95%.

Los datos fueron recogidos en el primer semestre del año 2014 y analizados e interpretados durante el tercer trimestre del mismo año, por el equipo de trabajo del proyecto.

02

CONTEXTO



HACIA LA AUTONOMÍA
Y PARTICIPACIÓN
DE LAS PERSONAS MAYORES
SORDAS EN ESPAÑA

1. CONTEXTO

Para 2050, en los países desarrollados habrá el doble de personas de edad que de niños, y en los países en desarrollo está previsto que se duplique el número total de personas de edad. Esta tendencia tendrá consecuencias trascendentales tanto para los países como para los individuos.

Mensaje del Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon.

Según la OMS, Organización Mundial de la Salud, en la actualidad casi 700 millones de personas en el mundo son mayores de 60 años. Para 2050, se estima que serán 2.000 millones, esto es, más del 30% de la población mundial. Es decir, en la primera mitad de este siglo la proporción de los habitantes del planeta mayores de 60 se duplicará. Además, habrá en el mundo más personas octogenarias y nonagenarias que en cualquier época anterior.

El envejecimiento de la población mundial —en los países desarrollados y en desarrollo— es, ciertamente, un indicador de la mejora de la salud en el mundo. Pero esta innegable ventaja va acompañada de desafíos sociales y sanitarios complejos que habrá que afrontar y resolver a lo largo del presente siglo. Los servicios de salud y de atención social deberán ser capaces de adaptarse a estos incrementos poblacionales de los más adultos para dar una respuesta eficaz a las necesidades específicas de las personas mayores.

En nuestro país, el número de personas mayores aumenta y, como bien expone Paulino Azúa, presidente del grupo de trabajo de envejecimiento activo del CERMI Estatal:

Una buena parte de “los mayores” se enfrentan a un doble reto: el de su propio proceso de envejecimiento y la indiferencia, cuando no los obstáculos, de una sociedad que, aunque tímida-mente, está empezando a reconquistar los valores que la vejez encarna. Pero las personas mayores con discapacidad tienen ante sí un tercer obstáculo: la propia discapacidad que, por lo general, les sitúa en desigualdad de oportunidades para tener las mismas posibilidades que el común de los ciudadanos. Bien es cierto que la mayoría de las personas están curtidas ante esta situación, porque su vida está llena de situaciones adversas y de lucha para vencerlas. Seguramente, esa fortaleza ante la adversidad es su mejor arma para enfrentarse a su proceso de envejecimiento. Pero esto solo, con ser importante, no basta. Hacen falta políticas y medidas concretas.

En el caso de las personas sordas, y según los datos del INE (Informe EDAD 2008), por otro lado antiguos, en España hay 1.064.600 de personas sordas de las que 761.600 (un 71,54%) tienen 65 años o más. La existencia de un progresivo aumento del número de personas mayores sordas es en la actualidad un hecho incontestable.

Las personas mayores sordas constituyen un colectivo heterogéneo. Hay una serie de factores que inciden en ello, los asociados a la pérdida auditiva como son: el momento en que se produjo la sordera, el tipo de lesión, el grado de pérdida auditiva, etc.; y aquellos factores que están relacionados con el contexto en el que se desenvuelve la persona a lo largo de su vida. Aunque no es objeto de esta introducción exponer todas y cada una de las variables que inciden en el desarrollo de un ser humano, sí comentaremos algunos aspectos que pueden influir en la manera de afrontar y abordar esta realidad.

Hay que considerar si la persona es sorda ya desde el nacimiento, desde una edad muy temprana o si ha ido perdiendo su audición en distintas etapas (a lo largo de la infancia, la juventud, de adultos o en la tercera edad) así

como la modalidad comunicativa utilizada a la hora de interactuar con su entorno. Hay quienes se comunican, principalmente, en lengua de signos española o catalana que, a su vez, pueden tener un mayor o menor dominio de la lengua oral, mientras que otras lo hacen únicamente en lengua oral. Hay personas mayores sordas usuarias de prótesis auditivas, con un mejor o peor aprovechamiento de las mismas, mientras que hay quienes no las usan. Asimismo, hay personas mayores sordas con dificultades de lectoescritura y otras que no.

Aquellas personas mayores sordas usuarias de la lengua de signos, por lo general, suelen estar afiliadas a las asociaciones locales de personas sordas y participan, en mayor o menor medida, de las actividades y programas para mayores que organizan éstas o sus federaciones autonómicas. Actividades éstas que intentan paliar las deficiencias en accesibilidad a los recursos del entorno. Además, sus familiares y personas cercanas suelen saber cómo comunicarse con ellas. Son personas que han tenido que afrontar durante toda su vida la precariedad en la accesibilidad a productos, bienes y servicios, que ya tienen asumida su sordera como algo normal por lo que, en este sentido, se puede decir que llevan cierta ventaja en cuanto a autoaceptación y dominio de estrategias para comunicarse e informarse en su entorno, ya sea este la propia comunidad sorda o la sociedad en conjunto. La comunidad sorda actúa como factor de prevención frente a la exclusión social.

Las personas con pérdida auditiva sobrevenida por la edad, parten de una situación diferente a la de las personas sordas que lo han sido casi toda su vida o buena parte de ella. Quienes han perdido la audición ya de mayores, independientemente de la ayuda que las prótesis auditivas les brinden (en caso de que éstas les sean de utilidad), tendrán que aprender a aceptar su sordera así como las diferentes estrategias de comunicación con el mundo circundante. También sus familiares y quienes forman parte de su entorno habitual, tendrán que aprender a interactuar con ellas. De hecho, son precisamente estos casos los de mayor incidencia entre la población. Tienen un fuerte impacto emocional en las personas pues, hasta el momento de comenzar a perder la audición, sus vidas discurrían en un entorno eminentemente auditivo. Y, de repente, todo eso se pierde, comunicarse con los

familiares, los amigos, con la gente en general les resulta arduo y, a veces, casi imposible.

La familia es el apoyo más cercano que puede encontrar una persona mayor sorda, pero este apoyo puede generar dependencia y, sobre todo, suponer una ayuda que transmita una realidad mediatizada. El contexto familiar, la mayor parte de las veces por buena voluntad, transforma los mensajes, limitando la capacidad de la persona sorda para ejercer su propia visión crítica de la realidad y mermando su desarrollo personal. Y, si además de persona mayor sorda, se es mujer y, la vulnerabilidad aumenta pues el hecho de vivir y envejecer siendo mujer u hombre ha conllevado, y lo sigue haciendo aun hoy en día, diferentes oportunidades, responsabilidades, actitudes y valores.

Sin duda, también el entorno social y su relación con las personas sordas, es determinante en el desarrollo del individuo y en las herramientas de comunicación con las que éste se maneja. Podemos encontrar diferencias entre la población de un entorno urbano y un entorno rural, por ejemplo, que añaden heterogeneidad al colectivo de personas sordas. Hay que señalar que a la persona sorda, cuando envejece, le sobrevienen los mismos cambios biológicos, psicológicos, sociales y económicos que se dan para cualquier otra persona mayor.

Como vemos, no todas las personas mayores sordas tienen la misma forma de comunicarse ni disponen de los mismos recursos lingüísticos y personales, por lo que para cualquier intervención psicológica, social o sanitaria con una persona mayor sorda es fundamental conocer los mecanismos de comunicación y de acceso a la información con los que cuentan, su situación personal, el contexto familiar y socioeconómico en el que transcurre su vida y, en consecuencia, adaptar los recursos y el entorno.

No obstante, aun no siendo del todo homogéneos los perfiles que existen en el colectivo de personas mayores sordas, todas ellas corren el riesgo de sufrir incomunicación y aislamiento si no se toman las medidas oportunas. En consecuencia, siendo la comunicación y la interacción humana aspectos de vital importancia en una etapa de la vida donde las pérdidas, la soledad y el aislamiento amenazan y tienden a acelerar la aparición de trastornos

mentales, procesos depresivos y demencias, podemos entender la gran vulnerabilidad de este colectivo.

El progresivo aumento del número de personas mayores sordas lleva consigo, además de los cambios que suponen esta nueva etapa, las barreras a las que diariamente se enfrentan estos hombres y mujeres, que claramente dificultan su acceso a la información y a la comunicación, y la propia ejecución de tareas relativamente sencillas. Asimismo, este colectivo no cuenta, entre los servicios públicos y privados existentes para el sector, con recursos que faciliten una atención adaptada a sus características específicas. El acceso limitado a servicios y las barreras de comunicación, pueden tener una repercusión importante en la vida cotidiana y provocar sentimientos de soledad y frustración.

Estas consideraciones han llevado a la CNSE, Confederación Estatal de Personas Sordas, a plantearse un reto: la atención de calidad y sin barreras de las personas mayores sordas y propiciar un envejecimiento activo y saludable entre todas las personas sordas. Sin duda, se trata de un importante desafío, que se ha ido materializando en la puesta en marcha de encuentros de ocio accesibles a sus necesidades, así como de experiencias piloto en el ámbito de la teleasistencia, o la creación de un órgano consultivo de mayores sordos en la CNSE que da voz a estos hombres y mujeres en el seno de esta organización.

Si bien es cierto que es mucha la información de la que se dispone, gracias a los encuentros de mayores y a los datos proporcionados por la red asociativa de la CNSE, que asume, en última instancia, parte de la atención directa de las personas sordas, se trata de datos informales, que sabemos no pueden extrapolarse a todo un universo poblacional. En este sentido, era el momento de programar un estudio, que con los instrumentos y pautas del método científico, permitiera describir las características de las personas mayores sordas, y sirviera de aproximación para determinar sus necesidades y demandas. Además, sus conclusiones posibilitarán la creación de un marco de referencia útil a todos los agentes sanitarios y de servicios sociales, en el proceso de intervención con las personas mayores sordas, cualesquiera sean sus circunstancias.

Este estudio se realiza en un marco normativo, en cuyo articulado se estipula la necesidad de asegurar la igualdad de oportunidades, la no discriminación y la accesibilidad universal. Indudablemente, esta normativa será un elemento de consideración en esta investigación y nos ayudará situarnos en el contexto social, político y cultural de la población objeto de este estudio:

- Convención de Naciones Unidas de Derechos Humanos de Personas con Discapacidad.
- Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y atención a las personas en situación de dependencia.
- Ley 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas.
- Real Decreto Legislativo 1/2013, de 29 de noviembre, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley General de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social.
- Libro blanco del envejecimiento activo (2011).

Volviendo a la OMS, envejecer bien depende de muchos factores. Los determinantes del envejecimiento activo incluyen tanto condiciones materiales como factores sociales. Que las políticas, los servicios, y las estructuras relacionadas con el entorno físico y social se diseñen para apoyar y permitir a las personas mayores vivir de manera digna, disfrutar de una buena salud y participar plenamente en la sociedad. Por su parte, la ONU considera fundamental no solo prestar una mayor atención a las necesidades particulares de las personas de edad, sino también valorar la contribución esencial que pueden seguir haciendo para el mejor funcionamiento de la sociedad si cuentan con las garantías adecuadas.

Como sociedad tenemos que actuar, fomentar actitudes y políticas para que cualquier persona mayor se sienta segura, atendida, incluida y forme parte del tejido social. Debemos ser capaces de crear entornos físicos y sociales donde las personas mayores sordas puedan mantenerse saludables, independientes, autónomas y seguras, comunidades que sean capaces de adap-

tar sus estructuras y servicios para que estas sean accesibles e inclusivas con todas y cada una de las personas mayores, sin excepción. La incidencia favorable de las tecnologías en el ámbito de la accesibilidad, unido al Estado del Bienestar nos dice que no hay excusas para no atender las necesidades de las personas mayores sordas, ni siquiera de cómo hacerlo y por qué hacerlo.



03

ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS

HACIA LA AUTONOMÍA
Y PARTICIPACIÓN
DE LAS PERSONAS MAYORES
SORDAS EN ESPAÑA

1. ENCUESTA A LA GENERALIDAD DE LA POBLACIÓN MAYOR SORDA

1.1. FICHA TÉCNICA

Análisis de la encuesta realizada a una muestra realizada con familias extraídas aleatoriamente de la población. Esta muestra se ha realizado siguiendo los parámetros de la siguiente ficha técnica:

Ficha Técnica

Muestra: 600 respuestas válidas.

Cuestionarios enviados: 3.500.

Tipo de muestreo: Aleatorio sin reposición.

Población: Panel de familias españolas, preseleccionadas su propensión a encontrar personas mayores sordas en su composición determinada por estudios previos sobre el mismo panel sobre dependencia y discapacidad.

Margen de Error Muestral: +/- 4% para intervalo confianza 95%.

Fecha de Realización: Segundo Trimestre de 2014.

Entidad Consultora: Front and Query SL.

Como también se ha comentado con anterioridad, se consideraron cuestionarios válidos, tanto los respondidos por las mismas personas sordas, como por familiares o cuidadores que conviven con ellas.

1.2. ORIGEN, GRADO Y EVOLUCIÓN DE LA PÉRDIDA AUDITIVA

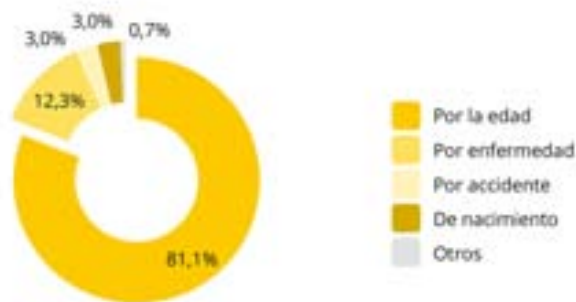
En esta muestra de 600 personas mayores de 65 años que presentan pérdidas auditivas, se aprecia un predominio importante del factor edad como causa de esta merma de la audición.

“La edad es un factor determinante en el aumento porcentual de la pérdida auditiva la cual, una vez iniciada, se agrava con el paso del tiempo. Además, en el futuro habrá más personas mayores y las pérdidas auditivas sobrevenidas se incrementará”.

Cuando se indaga por el origen de la pérdida de audición *Pregunta I-1* se aprecia que, ciertamente, la edad es el factor principal que provoca la pérdida auditiva con mayor o menor grado de intensidad (81,10%). Asimismo, no es desdeñable el porcentaje de personas cuya capacidad auditiva se ha visto reducida por enfermedad (12,30%).

Origen de la pérdida auditiva

PI-1 ¿Cuál ha sido el origen de la pérdida auditiva?



Una vez que se ha establecido el origen de la sordera, procede conocer el grado de profundidad que tiene ésta, lo que se efectúa en la *Pregunta I-2*. Las respuestas ponen de relieve dos aspectos reseñables:

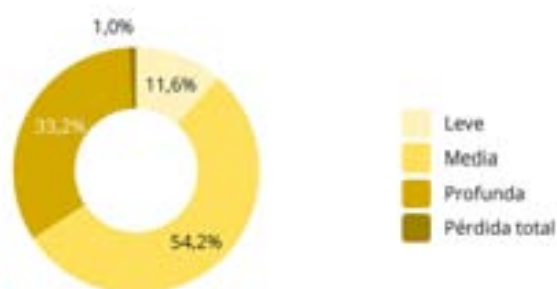
- Que la pérdida auditiva profunda es importante porcentualmente (33,2%).
- Que la pérdida auditiva media es algo más de la mitad de la muestra (54,2%).

De aquí, pueden extraerse dos conclusiones: En primer lugar, que la sordera profunda tiende a aislar al individuo y lo incomunica. Por ello, habrá que buscar medidas paliativas y, entre ellas, **parecen fundamentales los mecanismos de teleasistencia**.

En segundo lugar, las personas que presentan una pérdida auditiva media y tienen aún años de vida por delante en virtud del aumento de la esperanza de aquella, tenderán a incrementar su nivel de sordera y subirá el porcentaje de personas mayores con pérdidas auditivas profundas. Las **tendencias demográficas actuales**, que indican claramente la existencia de una población mayor de más del 30% para mitad del siglo XXI, deben movernos a reflexiones profundas sobre posibles salidas a esta situación.

Grado de la pérdida auditiva

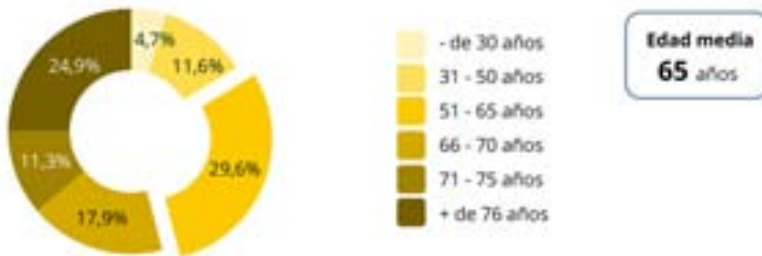
P1-2 ¿Qué grado de profundidad tiene la pérdida auditiva?



Finalmente se ha interrogado a la muestra sobre la edad a la que comenzó la pérdida de la audición **Pregunta I-3** y el resultado arroja una edad promedio de 65 años.

Inicio de la pérdida auditiva

P I-3 ¿Con qué edad comenzó a tener pérdida auditiva?



Ante pregunta siguiente sobre si el nivel de sordera se ha mantenido constante desde su origen *Pregunta I-4*, viene a responder y confirmar en buena parte a algo que ya se vislumbraba en el análisis de la *Pregunta I-2*. Efectivamente, el nivel de pérdida auditiva en los individuos no se mantiene estático sino que, una vez iniciada la pérdida auditiva, esta va aumentando progresivamente con el paso del tiempo.

Evolución de la pérdida auditiva

P I-4 ¿El nivel de sordera se ha mantenido constante desde su origen?



1.3. CAPACIDAD DE LECTURA Y ESCRITURA

Resulta fundamental conocer la capacidad de lectura y escritura que tienen estas personas mayores sordas y comprobar, además, el nivel de conocimiento de la lengua de signos.

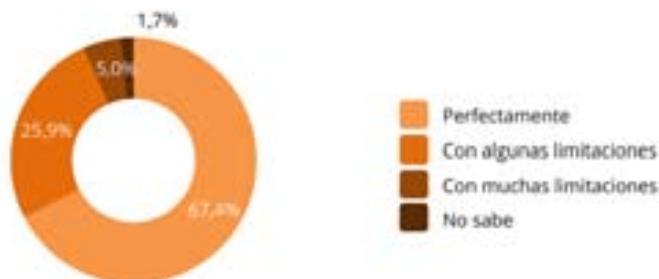
Aunque las personas mayores sordas están en buena parte alfabetizadas (67,4%) hay un porcentaje superior al 30% que no lo está, siendo a estas edades su conocimiento y uso de la lengua de signos escaso. En este caso se constata que la capacidad de lectura y escritura viene determinado por otros factores ajenos a la sordera.

La *Pregunta 1-5* es muy directa e interroga a la persona encuestada sobre si sabe leer y escribir. Ciertamente, un 67,4% sabe leer y escribir sin dificultad lo que facilita la comunicación presencial y a distancia porque pueden recurrir, y de hecho lo hacen, a dispositivos proporcionados por las TIC para establecer esta comunicación. El problema radica en el 33% restante cuyo aislamiento es mucho mayor.

El manejo de la lengua de signos es una cuestión primordial en la comunicación entre las personas sordas pero las personas mayores de 65 años con sorderas sobrevenidas no suelen conocerla. Sin embargo, aquellos que la conocen, la valoran muy de forma positiva con una nota media de 6.23 puntos sobre 10.

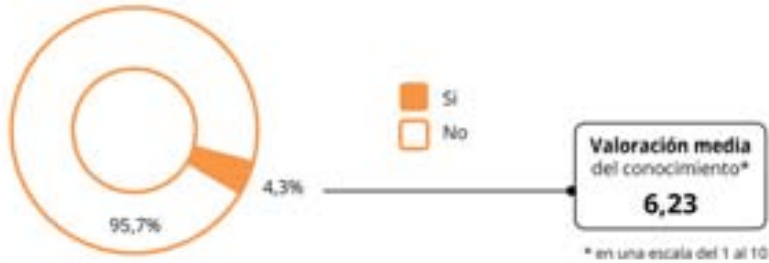
Sabe leer y escribir

P1-5 ¿Sabe la persona de la que estamos hablando leer y escribir?



Maneja la lengua de signos

P I-6 La persona en cuestión, ¿maneja la lengua de signos para comunicarse?



Evidentemente, tal y como revela la pregunta *Pregunta I-7* aprender lengua de signos o estrategias de comunicación basadas en los recursos que ofrece esta lengua por parte de las personas mayores con sordera sobrevenida y su entorno, constituye una dificultad en la actualidad. Es posible que esto pueda corregirse en un futuro y debería ser así porque uno de los hilos conductores de este discurso prevé, a partir de datos científicamente obtenidos, es un gran incremento poblacional de la población mayor de 65 años en los próximos años.

Desconocimiento de lengua se signos. Causa-Valoración

P I-7 Valore de 1 a 10 el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, con respecto al desconocimiento de lengua de signos por parte de la persona con sordera, siendo 1 totalmente en desacuerdo y 10 totalmente de acuerdo.



1.4. NECESIDAD DE AYUDA. MOVIMIENTOS ASOCIATIVOS Y SERVICIOS. TELEASISTENCIA

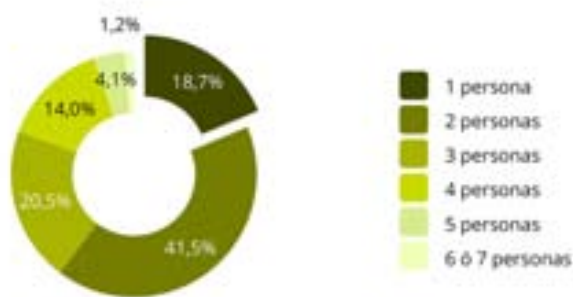
Este análisis comienza con una pequeña indagación sobre la estructura del hogar en el que reside la persona sorda entrevistada.

Para ello, se interroga *Pregunta I-8* por el número de personas que viven en el hogar incluyéndose ella misma.

Los datos obtenidos ponen de manifiesto el predominio de hogares en los que residen dos personas, pero no es en modo alguno desdeñable el dato que indica que un 18,71% de los entrevistados y entrevistadas viven solos, algo muy a tener en cuenta a la hora de realizar posteriores análisis.

Nº personas que habitan con la persona mayor sorda (incluyéndose ella misma)

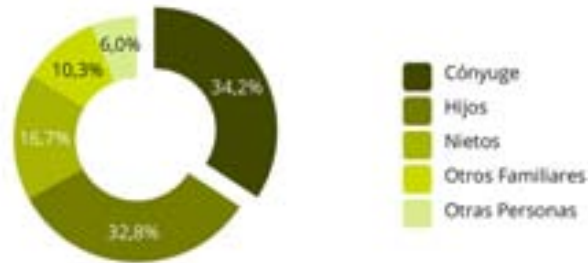
P I-8 ¿Cuántas personas conviven en el domicilio de la persona sorda, incluyéndose ella misma?



Cuando se pregunta a las personas sordas mayores de 65 años que no viven solas *Pregunta I-9* con quien lo hacen, la mayoría de ellos responden que con su cónyuge, hijos e hijas.

Personas con las que convive la persona mayor sorda

P I-9 ¿Convive usted con alguna de las siguientes personas?



Una cuestión fundamental a la hora de considerar la situación vital de las personas mayores sordas, es el apoyo externo que necesitan para el normal desarrollo de su actividad normal y con el que no siempre cuentan.

Evidentemente, indagar sobre el cómo y el cuándo estas personas son objeto de ayudas, resulta fundamental en esta investigación. De lo estudiado, se pueden extraer algunas conclusiones, sobre todo de cómo y cuándo llega la ayuda si es que llega cuando se la precisa y, también, si este apoyo es solo humano o bien está mediado por la tecnología.

Las personas mayores sordas en situaciones difíciles o de emergencia dicen recibir escasa ayuda o ninguna siendo la teleasistencia el vehículo más importante para acceder a la misma.

A la pregunta relacionada con qué frecuencia la persona entrevistada ha necesitado ayuda estando sola en casa y le ha resultado difícil obtenerla a causa de su pérdida auditiva **Pregunta I-10**, las respuestas que se reciben son poco alentadoras. Nada menos que el 52,50% dice no haber recibido ninguna ayuda y el 25 %, afirma haber recibido poca y de manera esporádica. Además, la persona mayor sorda pasa casi un tercio de su tiempo sola en casa.

Frecuencia con la que ha necesitado ayuda estando sola

P I-10. ¿Con que frecuencia ha necesitado ayuda esta persona estando sola en casa y le ha resultado difícil obtenerla a causa de su sordera?



A continuación, exponemos una serie de casos de requerimiento de ayuda y el porcentaje de respuesta obtenido. En efecto en la *Pregunta I-11* se plantean tres casos:

En la *Pregunta I-11.a* se procedió a preguntar al sujeto encuestado qué tipo de situación podía recordar que necesitase ayudas y le resultó difícil obtenerlas. Destacan las relacionadas con caídas y golpes (41,30%) y las relacionadas con las situaciones de comunicación.

Motivos por los que precisó ayuda

P I-11.a ¿En qué tipo de situación recuerda que esta persona necesitase ayuda y le resultó difícil obtenerla?



En la *Pregunta I-11.b* se recabó información sobre la manera de obtener la ayuda. En este caso ésta fue proporcionada, en primer lugar, por familiares con los que convive (63,60 %) pero irrumpen, no sin fuerza, las TIC, Tecnologías de la Información y la Comunicación, con un 28,70% entre teleasistencia y medios telemáticos.

Medios de obtención de ayuda a domicilio

P I-11.b Cuando ha necesitado ayuda urgente en el domicilio, ¿cómo consiguió obtenerla?



La *Pregunta I-11.c* está relacionada con temores de futuro. De esta manera se ha preguntado si teme que su situación pueda empeorar por algunas circunstancias.

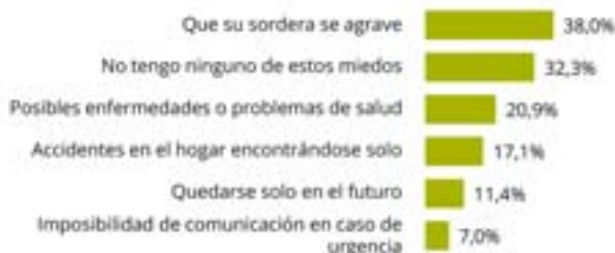
Las más frecuentes son: agravación de la sordera (38,00%), otras enfermedades (20,90%), accidentes en el hogar (17,10%) y soledad futura (11,40%).

Sin embargo, un 32,30% dice no temer a ninguna de estas cosas.

Temor ante el empeoramiento de la situación actual

P I-11.c Pese a que esta persona no haya sufrido ninguna situación de urgencia en el hogar, en la que su sordera pueda haber sido un impedimento para conseguir ayuda

¿Teme Usted que la situación de esta persona pueda empeorar por alguna de las siguientes circunstancias?



Como puede verse en el cuadro adjunto, *Pregunta I-12.a*, el porcentaje de personas sordas en la población española que pertenecen a movimientos asociativos especializados es minoritario.

Esto se debe, fundamentalmente, al hecho de que la gran mayoría de las sorderas que se dan en personas mayores de 65 años, son sobrevenidas y graduales, por lo que probablemente su incorporación al movimiento asociativo se retrasa y dificulta.

Además podemos ver en la *Pregunta I-12.b* que entre las asociaciones mencionadas aparece la ONCE, posiblemente por su grado de notoriedad, así como por la posible existencia de otras discapacidades sensoriales en algunos de los encuestados y encuestadas de edades avanzadas.

Pertenencia a asociación de personas sordas

PI-12.a ¿Pertenece esta persona a alguna asociación de personas sordas?



Asociaciones de personas sordas a las que pertenece

PI-12.b De ser así, ¿a que asociación/es pertenece?



Las preguntas que siguen están referidas a la teleasistencia, un servicio soportado por las TIC que resulta fundamental para procurar la seguridad, autonomía personal y vida independiente de las personas sordas.

El servicio de teleasistencia, es valorado como muy satisfactorio con una nota media del 8.17 sobre 10, una puntuación excelente que ha de tenerse necesariamente en cuenta.

Cuando se investiga acerca los servicios de los que disponen las personas mayores sordas, *Pregunta I-13*, destaca bastante el servicio de teleasistencia.

Servicios de los que dispone

PI-13 ¿De cuáles de los siguientes servicios dispone esta persona?



En la *Pregunta I-14*, se trata de indagar sobre qué instituciones o entidades prestan servicios de teleasistencia. Mayoritariamente esta tarea recae, según los encuestados y encuestadas, sobre las Comunidades Autónomas y entidades privadas (85,8%) y entre las ONG, destaca la Cruz Roja (8,5%).

Entidades que proporcionan Teleasistencia

PI-14 ¿Qué entidad le proporciona el Servicio de Teleasistencia?



A continuación se indaga, *Pregunta I-15*, si la persona mayor sorda o su familia reciben alguna ayuda para poder financiar el servicio de teleasistencia. El 21,3% ha respondido afirmativamente y el 78,7% lo ha hecho negativamente.

Refinando aún más esta cuestión económica, se observa que de entre aquellas personas que reciben ayuda económica para el pago del servicio de teleasistencia, se estima que pagan de forma privada el 12,05%.

En su conjunto el servicio de teleasistencia es valorado como muy satisfactorio con una nota media del 8.17 sobre 10 cuya importancia ya hemos resaltado.

Recibe ayuda económica en el pago del servicio de teleasistencia

P I-15 ¿Recibes tú o tu familia alguna ayuda económica en la financiación del servicio de teleasistencia que usa?



En cuanto si este servicio de teleasistencia *Pregunta I-16.a* posee algún mecanismo TIC específico adaptado a las personas mayores sordas, el 68,5% responde afirmativamente y el 31,5% lo hace negativamente.

La teleasistencia dispone de mecanismos para personas mayores sordas

PI-16.a ¿Dispone este servicio de teleasistencia algún mecanismo específico adaptado a las personas mayores sordas?



Respecto de estos mecanismos TIC, *Pregunta I-16.b* los usuarios dicen:

- El 60,7% indica que el servicio dispone de señales alarma/comunicación no auditiva (luces, vibración).
- El 28,6% nos indica que hay servicios en los que la teleasistencia está complementada con videollamada con subtítulos.
- El 3,60% señala que el servicio dispone de profesionales preparados para la comunicación con personas sordas en sistemas de comunicación no presencial (videollamada con lengua de signos).

Tipo de mecanismos

PI-16.b Si la teleasistencia posee mecanismos específicos adaptados a las personas mayores sordas ¿podría decir cuáles?



Se considera ahora el nivel de conocimiento que sobre estos dispositivos tienen las personas mayores sordas aunque no los posean.

En este sentido, se formula la *Pregunta I-17.a* en la que se interroga si conoce que exista en el mercado, algún mecanismo adaptado a las personas sordas.

Ciertamente, el nivel de conocimiento de mecanismos para este colectivo es muy bajo, tan sólo el 11,5%.

Conocimiento de mecanismos para suplir la pérdida auditiva

PI-17.a Aunque este servicio actual de teleasistencia no disponga de ningún mecanismo adaptado a personas mayores sordas, ¿conoces que exista en el mercado, alguno que sí disponga de estos mecanismos?

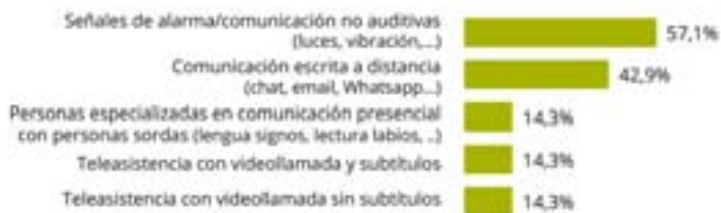


De entre los que si conocen la existencia en el mercado de algún mecanismo adaptado a personas sordas, *Pregunta I-17.b*, el 57,1% conoce servicios que disponen de alarma/ comunicación no auditiva (luces, vibración). El 43% dice conocer elementos que permiten la comunicación a distancia con/entre personas sordas y mencionan WhatsApp, correo electrónico, chat (Messenger, Skype).

Un 14,3% va un poco más allá en su nivel de conocimiento y se refiere a servicios que disponen de personas especializadas en la comunicación con personas sordas a través de la lengua de signos vía TIC.

Mecanismos que conoce para suplir la pérdida auditiva

P I-17.b Si conoces que exista en el mercado algún servicio que sí disponga de estos mecanismos ¿podría decir cuáles?



La *Pregunta I-18* tiene mucha importancia porque, aunque el entrevistado no disponga, ni le hayan ofrecido ningún modelo de teleasistencia adaptado a su realidad, se le pregunta directamente sobre si se le ocurre alguna idea de cómo hacerlo.

Sorprendentemente, el 85,2% ha respondido que sí, y entre las ideas propuestas por los encuestados, se encuentran: imágenes, señales luminosas, auriculares de carácter inalámbrico o sistemas de vibración, entre otras.

Tiene propuestas sobre cómo adaptar la teleasistencia al colectivo

PI-18 Aunque en tu caso, ni dispongas, ni te hayan ofrecido ningún modelo de teleasistencia adaptado a las personas mayores sordas ¿Se te ocurre alguna manera de adaptar la teleasistencia a las personas sordas?



En el caso de que la persona encuestada use, aunque sea de forma esporádica, los servicios de centros de día o residencias para mayores, la **Pregunta I-19** trata de averiguar si en éstos se cuentan con herramientas que favorezcan la accesibilidad para ejercer el derecho a la comunicación.

El resultado es muy pobre, tan solo el 16,9% responde afirmativamente.

Mecanismos adaptados en centros-residencias

PI-19 ¿Podría decir si cuenta con herramientas que favorezcan la accesibilidad a la comunicación?



En la *Pregunta I-20*, se pregunta si podría conocer o se le ocurre alguna solución que pudiera ser eficaz para mitigar las situaciones de aislamiento. El 14,8% ha respondido afirmativamente y el 85,2% no lo ha hecho. Entre las soluciones propuestas, destacan las alarmas luminosas y los audífonos. Cuando se les pregunta por el grado de aislamiento que a su juicio sufren las personas mayores sordas, respondieron en promedio que el grado de aislamiento no es muy importante, con una valoración de 4.20 sobre 10. Las situaciones más frecuentes de aislamiento son las horas de las comidas y realizar actividades que requieran del oído, como ver la televisión, escuchar música.

Conocimiento de mecanismos para evitar situaciones de aislamiento

P I-20 Aunque no haya encontrado en su Centro de Día herramientas de accesibilidad a la comunicación, ¿Se le ocurre alguna solución para mitigar las situaciones de aislamiento?



1.5. AYUDAS TECNOLÓGICAS

En primer lugar, hay que considerar la edad y situación del colectivo investigado, personas mayores sordas de 65 años o más.

Las personas mayores oyentes, precisamente a partir de esa edad, van paulatinamente realizando un uso menor de la tecnología, bien porque han accedido tarde a ella, por otras circunstancias distintas de la pérdida auditiva o, sencillamente, porque en su condición de jubilados, prefieren realizar otras actividades, limitando el uso de las TIC.

1.5.1. Audífonos y bucle magnético

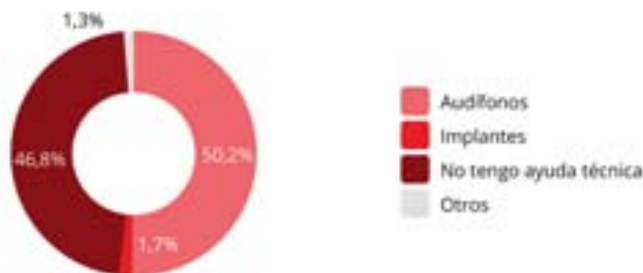
La *Pregunta I-21* formula de manera muy general si las personas mayores sordas entrevistadas poseen algún tipo de ayuda técnica.

Un 50,2% dice disponer de audífono y un 48,8% dice disponer de ayudas que no son propiamente audífonos.

Los implantes cocleares, dice poseerlos el 1,7% de la población entrevistada.

Tipos de ayuda técnica

P I-21 ¿Posee la persona sorda algún tipo de ayuda técnica de las siguientes?



Uno de los problemas, según los encuestados y encuestadas, que plantea el audífono es el denominado acoplamiento (problemas de interferencias con otros aparatos electrónicos, especialmente teléfonos móviles).

Para resolver este problema se recurre al llamado bucle magnético.

Efectivamente, los problemas se han detectado al realizar la *Pregunta I-22* de manera que han resultado tres escenarios al subdividir la pregunta.

En la *Pregunta I-22.a*, se consulta a las personas que disponen de audífono si han tenido problemas de acoplamiento y, si en tal caso, han hecho uso de bucles magnéticos para mitigarlos.

La opinión no ha sido unánime.

Un 41,7% dice no haber tenido problemas de acoplamiento. Un 29,1% reconoce haberlos tenido pero desconoce la existencia del bucle magnético. Otro 28,5% ha tenido problemas de acoplamiento y ha adquirido el bucle magnético.

Situaciones en el uso de prótesis auditivas y bucles magnéticos

P I-22.a Dado que comenta que dispone de audífono, ¿ha tenido problemas de acoplamiento (interferencias con otros aparatos electrónicos, pìtidos...), y en tal caso ha hecho uso de bucles magnéticos para mitigarlos?



En la *Pregunta I-22.b*, se interroga a las personas que disponen de un bucle magnético, en qué medida ha solventado sus problemas de acoplamiento.

La opinión es rotunda. Un 100% los ha solventado.

Medida en la que el bucle soluciona los problemas de acoplamiento

P I-22.b Ya que dicha persona dispone de un bucle magnético, ¿en qué medida ha solventado sus problemas de acoplamiento?

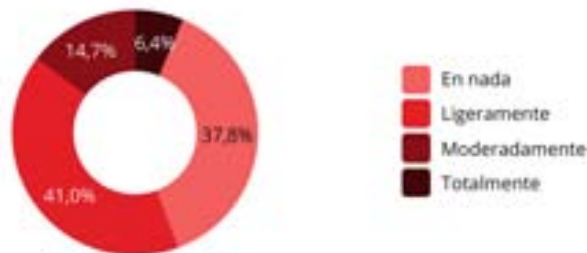


Uno de los problemas, según los encuestados y encuestadas, que plantea el audífono es el denominado acoplamiento.

En la *Pregunta I-22.c*, se interpela a la persona que posee un implante o un audífono, si este dispositivo ha mejorado su audición. En relación con esto, un 41% reconoce el implante como el audífono ha mejorado su audición en gran medida, un 37% opina que tan solo lo ha resuelto parcialmente y un 14,7% opina que totalmente.

Grado en que el audífono mejoró su audición

P I-22.c Dado que dicha persona cuenta con un implante o un audífono, ¿Han mejorado dichas prótesis su audición?



De todos estos datos objetivos, se derivan dos conclusiones principales: los implantes o audífonos favorecen la audición de manera satisfactoria en algunos casos y menos satisfactoria en otros como hemos podido comprobar. Aunque la tecnología ha avanzado mucho, sobre todo con la llegada de la tecnología digital a las prótesis auditivas, el resultado depende de varios factores: unos del propio dispositivo como la calidad y el ajuste adecuado, y otros de la tipología y grado de la pérdida auditiva de cada individuo.

1.5.2. Uso de las tecnologías TIC

El uso de las TIC por las personas mayores sordas se aproxima al uso de la población general y, en el caso concreto de alguna aplicación, incluso la supera.

En la *Pregunta I-23*, se interroga acerca de cuáles de las siguientes tecnologías como el ordenador, teléfono móvil, tableta, Internet o ninguna de ellas, utiliza o ha utilizado.

Las respuestas nos indican que el dispositivo más utilizado es el teléfono móvil (49,5%). Le sigue Internet (16,9%) y dado que este porcentaje es superior al uso del ordenador, se deduce que estas personas también acceden a la Red desde dispositivos móviles, lo que es un dato relevante en tanto que favorecedor de la vida independiente de estas personas. El ordenador lo utiliza el 15,9% y la tableta el 8,6%.

Tecnologías utilizadas

P I-23 ¿Cuáles de las siguientes tecnologías utiliza o ha utilizado, la persona mayor sorda de la que estamos hablando?



La *Pregunta I-24* se compone de dos partes. En la primera, *Pregunta I-24.a*, se pide que realicen una valoración de la dificultad en el manejo de las tecnologías expresadas, asignando al valor 1 a la inexistencia de dificultades y el valor 10 a una elevada dificultad.

La dificultad en el manejo del teléfono móvil para estas personas es de tipo medio (5,1 puntos). La dificultad de uso del ordenador es más baja (2,85 puntos) y lo mismo ocurre con la tableta (3,73 puntos) que se considera bastante intuitiva.

En relación a Internet, la dificultad de uso es también poco significativa (3,18 puntos).

Dificultad en el manejo de tecnología. Valoración

PI-24.a Valore en una escala de 1 a 10 la dificultad que crees que encuentra debido a su pérdida auditiva en el uso de estas tecnologías, siendo 1 ninguna dificultad y 10 alta dificultad.



Dentro del análisis de la utilización de los dispositivos, es fundamental contemplar desde que dispositivos acceden a la red.

En este sentido, está realizada la *Pregunta I-24.b* que demuestra una evolución respecto de situaciones anteriores:

El 50,3% de los que son usuarios y usuarias de Internet (16,9% de la muestra), lo hacen desde un dispositivo fijo como un ordenador de sobremesa. El 34,5% de estos accede desde dispositivos móviles como smartphones y tabletas. Finalmente, el 15,2% utiliza indistintamente dispositivos fijos y móviles.

Esto significa que, en mayor o menor medida, la mitad (49,3%) de las personas mayores sordas acceden también a la Red a través de dispositivos móviles.

Dispositivos para la conexión a Internet

PI-24.b ¿A través de qué tipo de dispositivos conoces que dicha persona se conecta a Internet?



1.5.2.a. Ordenador

En la *Pregunta I-25.a*, se pregunta a las personas mayores sordas con qué frecuencia utilizan el ordenador caso de que dispongan de él (15,9%). El 70,8% de los que disponen ordenador, lo utilizan a diario, el 12,5% todas las semanas y el 14,6% de manera esporádica.

Frecuencia con la que utiliza el ordenador

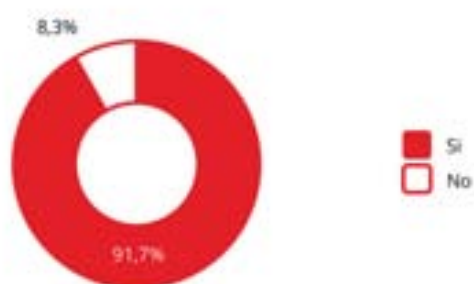
PI-25.a ¿Con qué frecuencia utiliza el ordenador dicha persona?



En cuanto a si el ordenador que poseen tiene acceso a Internet, *Pregunta I-25.b*, una inmensa mayoría responde afirmativamente (91,7%).

Posibilidad de acceso a Internet del ordenador

PI-25.b ¿Dispone el ordenador de esta persona de acceso a Internet?



La *Pregunta I-26* se refiere a los usos de Internet desde el ordenador. Hay unos usos de carácter muy general que son navegar y buscar información, algo que realiza el 95% de los usuarios y usuarias de la Red.

Le sigue en volumen de uso el correo electrónico, fundamental para este colectivo, con una utilización del 85,6%.

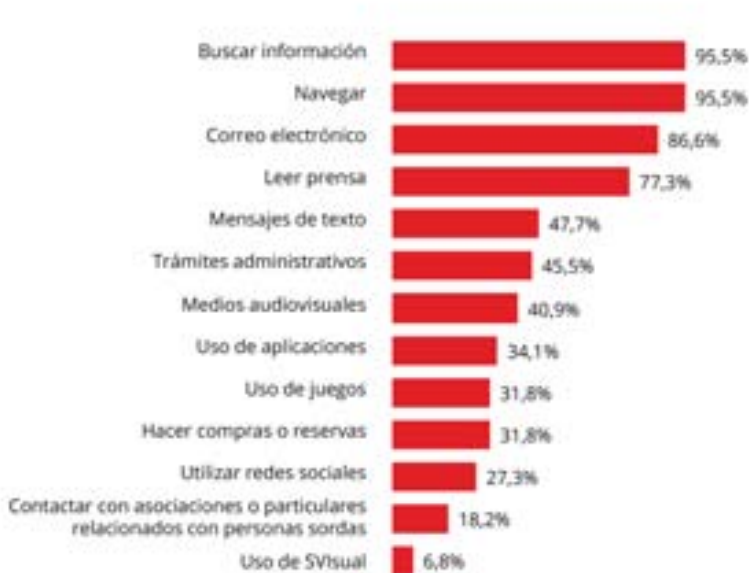
Otro aspecto importante es la lectura de prensa (77,3%), el chateo (47,7%), la realización de trámites administrativos que suponen usar la administración electrónica (45,5%) y el uso de medios audiovisuales (40,9%) ahora que YouTube comienza a estar subtítuloado.

Aparecen con cierta fuerza (31,8%) el comercio electrónico y las redes sociales (27,3%).

También se detecta el uso del servicio de videointerpretación para personas sordas SVisual (6,8%).

Actividades realizadas con el ordenador

P I-26 ¿Qué actividades de las siguientes crees que realiza esta persona a través de su ordenador con acceso a Internet?



1.5.2.b. Teléfono móvil

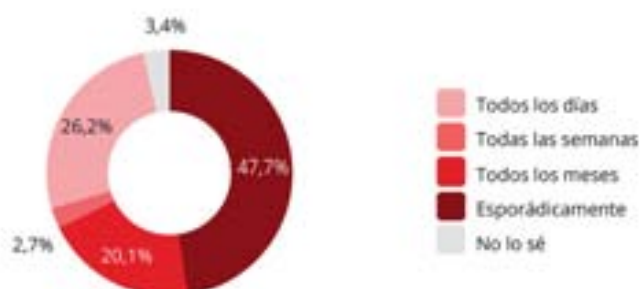
La *Pregunta I-27.a*, tiene un doble objetivo: por un lado, conocer con qué frecuencia los usuarios de telefonía móvil utilizaban el dispositivo y por otro lado *Pregunta I-27.b*, se trata de indagar si el dispositivo móvil utilizado es un smartphone.

En cuanto a la frecuencia, el 47,7% lo utiliza diariamente, el 20,1% lo hace semanalmente y 26,2% de forma esporádica.

En cuanto a la clase de dispositivo utilizado, un 29% de las personas mayores sordas utilizan smartphone y un 70% aún no disponen de él. Es previsible que esto último se invierta en un futuro próximo, entre otras razones por la escasa existencia de teléfonos móviles convencionales en el mercado.

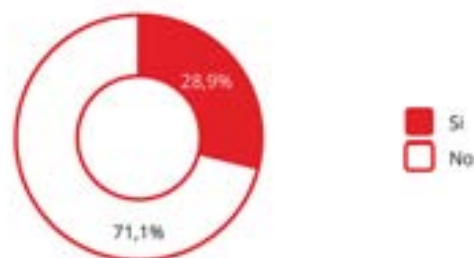
Frecuencia con la que utiliza el móvil

P I-27.a ¿Con qué frecuencia utiliza el móvil dicha persona?



Es un smartphone

P I-27.b ¿Es el móvil de esta persona un smartphone?



Dentro del marco de la *Pregunta I-28*, se trata de averiguar seguidamente qué sistema de comunicación utilizan con su dispositivo móvil, tratándose como es el caso de personas mayores sordas *Pregunta I-28.a*. Un 89,6% reconoce que se comunica mediante la llamada convencional porque, aunque con dificultad, su grado de audición se lo permite. Un 16% recurre a los mensajes cortos (sms) y 3,8% no sabe.

A los usuarios y usuarias de smartphones (29%) cuando se les interroga *Pregunta I-28.b* qué actividades realizan desde su dispositivo, la primera de ellas

es servirse del WhatsApp (55,8%), navegar (50%) y enviar/recibir sms (46,5%). El servicio SVisual ha comenzado a utilizarse muy recientemente (3%).

Sistemas de comunicación con el móvil

PI-28.a ¿Qué sistemas de comunicación conoces que esta persona utiliza con su móvil?



Actividades realizadas con el móvil

PI-28.b ¿Qué actividades de las siguientes conoces que esta persona realiza a través de su dispositivo smartphone con acceso a Internet?



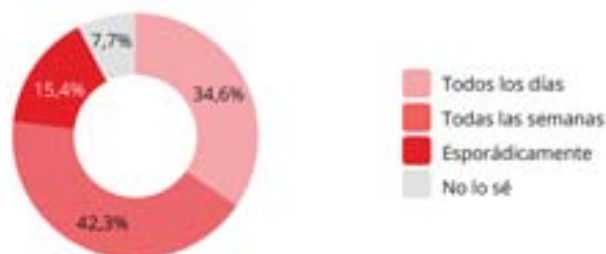
1.5.2.c. Dispositivos inteligentes: smartphones y Tabletas

La frecuencia de uso de las tabletas por este colectivo de personas mayores sordas *Pregunta I-29.a* es, a nivel diario, algo más baja que en los dispositivos anteriormente considerados (34,6%). Sin embargo, el uso semanal es mayor (42,3%).

Si se consideran ahora las actividades realizadas desde la tableta *Pregunta I-29.b*, las principales son leer la prensa y navegar (65%). Le siguen buscar información (57%), utilizar el correo electrónico (34,6%) y participar en redes sociales (23,1%).

Frecuencia con la que utiliza la tableta

P I-29.a ¿Con qué frecuencia conoces que esta persona utiliza la tableta?



Actividades realizadas con la tableta

P I-29.b ¿Qué actividades de las siguientes conoces que esta persona realiza a través de su tableta?



La *Pregunta I-30.a* trata de averiguar si estas personas mayores sordas creen que los smartphones o las tabletas cuentan con aplicaciones específicas adaptadas a sus necesidades.

La respuesta afirmativa ha sido muy baja, 6,5%, lo que implica falta de información y de formación.

Es difícil, con una muestra tan reducida, saber qué aplicaciones prefieren, pero podemos destacar tres *Pregunta I-30.b*: SVisual y SignaTIC (Glosario sobre TIC en lengua de signos española) y Big Launcher (teclado grade y de uso fácil).

Los smartphone o las tabletas tienen aplicación auditiva

P I-30.a Ya que dicha persona utiliza smartphone o Tableta, ¿podrías indicarnos si cuenta con alguna aplicación específica adaptada a su pérdida auditiva?



Tipo de aplicación auditiva en smartphone o tabletas

P I-30.b ¿En caso afirmativo, podría indicarnos de que aplicación/es se trata?



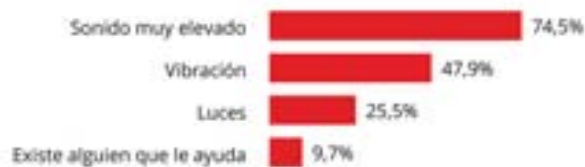
1.5.2.d. Mecanismos alerta: llamadas, mensajes y email

Uno de los grandes problemas que tiene que resolver la tecnología en orden a su utilidad para las personas mayores sordas, es el de la recepción de llamadas y mensajes. Se trata de ver de qué medios se valen dichos ciudadanos y ciudadanas como alerta ante la recepción de llamadas, mensajes de texto, correo electrónicos... *Pregunta I-31*. El procedimiento más utilizado (74,5%) es la elevación al máximo el sonido del dispositivo o bien su ampliación, procedimiento válido en sorderas sobrevenidas no muy intensas.

Otro sistema muy empleado (47,9%) es la vibración, válido para personas con sorderas profundas, lo mismo que las alarmas luminosas (25,5%).

Mecanismos alerta

PI-31 ¿Qué medio/s utiliza la persona sorda como alerta ante la recepción de llamadas, mensajes de texto, correos electrónicos...?

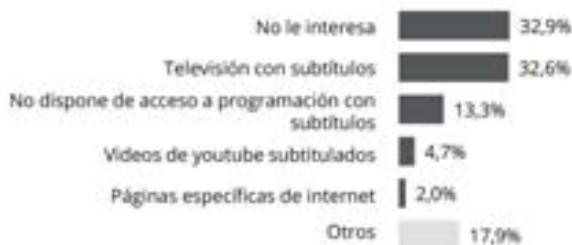


1.6. OCIO Y TIEMPO LIBRE

En cuanto a la tecnología desde el punto de vista lúdico, de entretenimiento, como ver series, películas o programas *Pregunta I-32*, los resultados muestran cómo el principal sistema usado por las personas sordas para ver películas o programas, es el uso de TV con subtítulos en la medida en la que estén disponibles.

Medios para entretenimiento visual

P I-32 En cuanto al entretenimiento, a la hora de ver series, película o programas, la persona en cuestión lo hace a través de:



En esta encuesta también se ha considerado interesante conocer qué tipo de actividades practican las personas encuestadas en su tiempo libre. La *Pregunta I-33* indica claramente cuáles son esas actividades y el porcentaje de encuestados que las realizan.

Actividades de ocio que practica

P I-33 La persona de la que hablamos ¿qué tipo de actividades de ocio practica?



También se les ha preguntado acerca de qué actividades de ocio le gustaría realizar o incorporaría a las actividades propuestas por asociaciones de personas sordas y otras instituciones.

En este sentido destacan las propuestas relacionadas con los viajes, excursiones y senderismo.

En todo caso, la aparición de un porcentaje de más del 84% en la respuesta “otros” muestra una gran dispersión en el resto de las respuestas, ya que se trataba de una “pregunta abierta” en la que cada encuestado daba su opinión sin estar restringido por una lista preconfigurada.

Las respuestas a la *Pregunta I-34* nos lo muestra:

Actividades de ocio propuestas

P I-34 ¿Qué actividades de ocio le gustaría realizar o incorporaría a las actividades propuestas por asociaciones de personas sordas y otras instituciones?



1.7. VALORACIÓN DE LAS INSTITUCIONES/ ASOCIACIONES

En la *Pregunta I-35* se pide realizar una valoración sobre las instituciones y asociaciones, así como unas recomendaciones dirigidas a dichas organizaciones con respecto a las personas mayores sordas (siendo 1 muy insatisfecho y 10 muy satisfecho).

Los resultados muestran el grado de satisfacción de las principales instituciones con respecto a las personas mayores sordas, destacando entre ellas administraciones públicas, asociaciones y servicios sociales.

Resulta especialmente interesante ver cómo las personas sordas mayores, en esta encuesta, muestran una satisfacción mayor con las asociaciones especializadas, entre las que se encuentra la CNSE, seguidas por los Servicios Sociales y muy por detrás por las Administraciones Públicas.

Este hecho debe hacernos reflexionar, no sólo sobre la importancia de fomentar el asociacionismo en este colectivo, sino también en la necesidad de concienciación de las Administraciones Públicas en relación con sus necesidades.

Valoración instituciones

PI-35 Indique el grado de satisfacción con las siguientes instituciones con respecto a las personas mayores sordas (Siendo 1 muy insatisfecho y 10 muy satisfecho).



1.8. RECOMENDACIONES DE LAS PERSONAS MAYORES SORDAS A INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES

Finaliza la encuesta con una petición de recomendaciones. En dichas respuestas se produce una dispersión enorme. Se señalan las más citadas que tienen que ver con aspectos económicos, bien a través de inversiones directas en el colectivo, bien a través de ayudas económicas o de tipo social.

Recomendaciones

PI-36 ¿Qué recomendaciones les harías a las instituciones anteriormente comentadas?



2. ENCUESTA A PERSONAS MAYORES SORDAS USUARIAS DE LA RED ASOCIATIVA DE LA CNSE

Se estudia ahora a una muestra de personas mayores sordas usuarias de la red asociativa de la CNSE. En este caso, estos ciudadanos y ciudadanas, presentan pérdidas auditivas profundas, de índole prelocutiva, es decir antes de adquirir la lengua oral, y todos ellos y ellas son usuarios de lengua de signos.

2.1. FICHA TÉCNICA

Ficha Técnica

Muestra: 250 personas sordas pertenecientes a asociaciones de la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE).

Tipo de muestreo: Invitación universal a los asociados por medio de la red de asociaciones y federaciones afiliadas a la CNSE.

Cuestionario: administrado por web survey (incluyendo varias preguntas traducidas en la lengua de signos española).

Error Muestral Máximo: +/- 6,2% para intervalo confianza 95%.

Entidad Consultora: Front and Query SL.

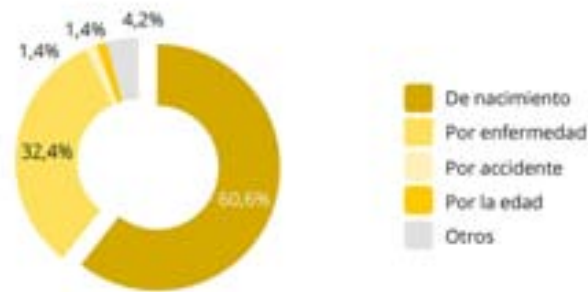
2.2. ORIGEN, GRADO Y EVOLUCIÓN DE LA PÉRDIDA AUDITIVA

Procede en primer lugar conocer el motivo de la discapacidad auditiva (*Pregunta II-1*). Se observa que el porcentaje muestral de personas sordas de nacimiento, es decir aquellas que presentan una sordera prelocutiva que sobrevino antes de adquirir la lengua oral, es muy elevada (60,6%).

Aquellas a las que la pérdida de audición les sobrevino por enfermedad, constituyen un porcentaje nada desdeñable (32,4%).

Origen de la pérdida auditiva

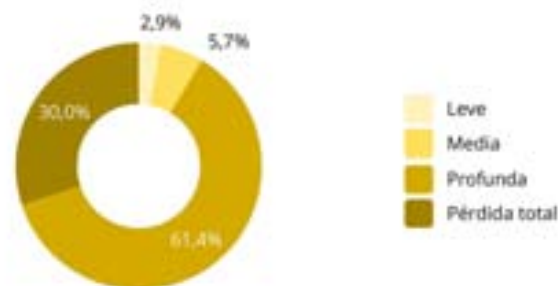
P II-1 ¿Cuál ha sido el origen de la pérdida auditiva?



En este mismo epígrafe *Pregunta II-2*, se puede apreciar, el grado de estas sorderas. Las respuestas arrojan los siguientes resultados: el 61,4% presenta una pérdida auditiva profunda, el 30% una sordera total y un 5,7% una sordera media.

Grado de la pérdida auditiva

P II-2 ¿Cuál es el grado de la pérdida auditiva?



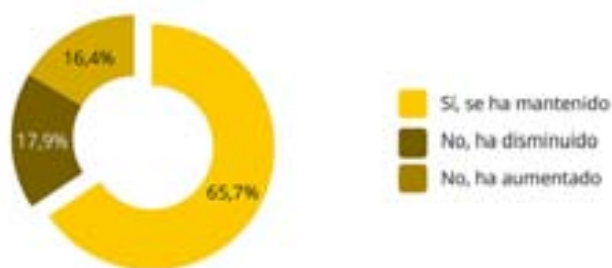
A continuación se observa el dinamismo *Pregunta II-3*, si lo tiene, de la pérdida auditiva. En un 65,7% de casos el nivel se mantiene ya que estas personas u oyen muy poco o no oyen absolutamente nada.

En un 16,4% de casos la merma de audición ha aumentado con la edad lo que es coherente con la tendencia general. Tan sólo en 17,9% de individuos ha disminuido.

Se trata de ver ahora la evolución de la pérdida auditiva, teniendo en cuenta que el objeto de este estudio son las personas mayores. En un 65,7% el nivel no ha cambiado porque son personas con sorderas profunda y un 16,4% dice haber aumentado la falta de percepción auditiva.

Evolución de la pérdida auditiva

P II-3 El nivel de pérdida auditiva se ha mantenido constante desde su origen?



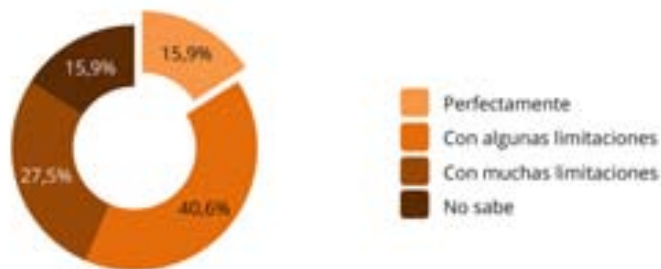
2.3. CAPACIDAD DE LECTURA Y ESCRITURA

Se pregunta en primer lugar *Pregunta II-4* por su nivel de lectoescritura convencional, es decir si la persona encuestada sabe leer y escribir. Los resultados demuestran que tan solo un 15,9% sabe leer y escribir sin dificultad. Un 40,6% lo sabe hacer con alguna dificultad. Un 27,5% encuentra muchas dificultades en el acceso al texto escrito. Un 15,9% no sabe.

Un 27,5% encuentra muchas dificultades en el acceso al texto escrito. Un 15,9% no sabe.

Sabe leer y escribir

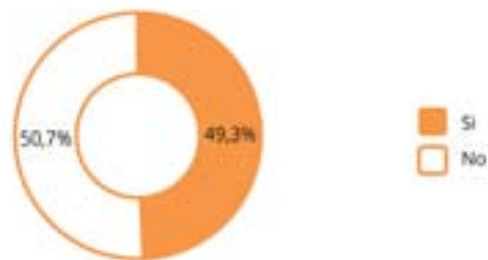
P II-4 ¿Sabe la persona de la que estamos hablando leer y escribir?



Se interroga a la muestra *Pregunta II-5* sobre su capacidad de manejo de la lengua oral. Una mitad la utiliza y la otra mitad no lo hace.

Maneja la lengua oral

P II-5 La persona en cuestión, ¿maneja la lengua oral para comunicarse?



La totalidad de la muestra *Pregunta II-6* maneja la lengua de signos, siendo ésta su vehículo natural de comunicación.

Maneja la lengua de signos

P II-6 La persona en cuestión, ¿Es usuario de lengua de signos?



2.4. NECESIDAD DE AYUDA. MOVIMIENTOS ASOCIATIVOS Y SERVICIOS. TELEASISTENCIA

La persona mayor sorda pasa en su domicilio sin acompañamiento *Pregunta II-7* el 41,95% de su tiempo. En cuanto a necesidad de ayuda no lograda, el 26,8% reconoce que es algo que le ha ocurrido con frecuencia.

Frecuencia con la que ha necesitado ayuda estando sola

P II-7 ¿Con que frecuencia ha necesitado ayuda estando solo en casa y le ha resultado difícil obtenerla a causa de su pérdida auditiva?



Parece claro que la atención a las personas del colectivo considerado *Pregunta II-8*, recae básicamente en la federación/asociación a la que pertenecen (86,0%). Tanto la teleasistencia como los centros de día presentan el mismo porcentaje (7%).

Servicios de los que dispone

P II-8 ¿De cuáles de los siguientes servicios dispone usted?



Por el interés que puede tener el tema de la teleasistencia adaptada a las personas sordas, la encuesta pide a los entrevistados en la *Pregunta II-9*, que respondan si en su caso hay algún mecanismo específico de adaptación a su realidad, al que prácticamente uno de cada tres encuestados responde afirmativamente.

Dispone de teleasistencia adaptada a su realidad

P II-9 ¿Dispone este servicio de teleasistencia algún mecanismo específico adaptado para las personas sordas?



2.5. AYUDAS TECNOLÓGICAS

2.5.1. AUDÍFONOS Y BUCLE MAGNÉTICO

Si en el grupo anterior se determinaba que las personas usuarias de audífono estaban en una proporción que rondaba el 50%, no es el mismo escenario el que se observa en personas con este grupo con un uso muy escaso del mismo, 7,7% *Pregunta II-10*.

Tipos de ayuda técnica

P II-10 ¿Posee la persona con sordera algún tipo de ayuda técnica de las siguientes?



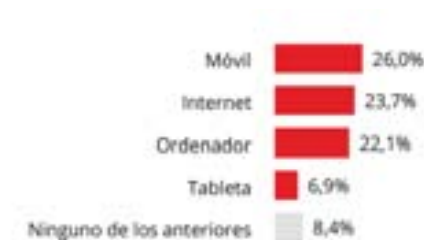
2.5.2. USO DE LAS TECNOLOGÍAS TIC

Se considera en este apartado el uso de los dispositivos de comunicación más comunes. El más usado es el teléfono móvil (26%), seguido del ordenador (22,1%) y la tableta (6,9%).

Dado que el 23,7% dicen conectarse a Internet parece claro que lo hacen desde más de un dispositivo *Pregunta II-11*.

Tecnologías utilizadas

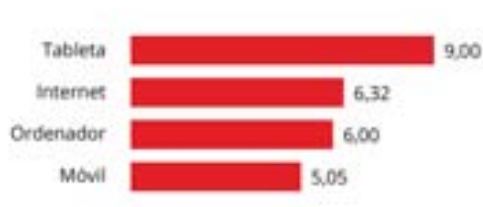
P II-11 ¿Cuáles de las siguientes tecnologías utiliza o ha utilizado?



Se afrontan seguidamente dos cuestiones vinculadas al uso de las TIC *Pregunta II-12.a* y *Pregunta II-12.b*. La primera de ellas, consiste en valorar en una escala de 1 a 10 la dificultad que encuentran en el uso de estas tecnologías, siendo 1 ninguna dificultad y 10 alta dificultad. El dispositivo menos difícil de manejar es el teléfono móvil con una dificultad media (5,05 puntos) seguido del ordenador (6 puntos) y la tableta que tiene una dificultad alta (9 puntos) lo que implica necesidad formativa. En el caso de la dificultad de manejo de Internet, ésta no es excesiva pero algo superior al promedio (6,32 puntos).

Dificultad en el manejo de tecnología. Valoración

P II-12.a Valore en una escala de 1 a 10 la dificultad que usted encuentra en el uso de estas tecnologías, siendo 1 ninguna dificultad y 10 alta dificultad.



La segunda, trata de averiguar desde qué dispositivos dice el encuestado conectarse a Internet. El 45,7% lo hace desde dispositivos fijos (ordenador de sobremesa), el 34,3% desde dispositivos móviles (smartphones sobre todo, tabletas) y el 20,4% a través de ambos tipos de dispositivos.

Dispositivos para la conexión a Internet

P II-12.b ¿A través de qué tipo de dispositivos conoces que dicha persona se conecta a Internet?

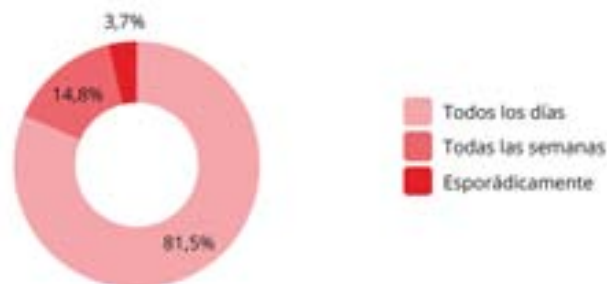


2.5.2.a. Ordenador

La *Pregunta II-13* tiene que ver con la frecuencia de utilización del ordenador por parte de los usuarios. A diario, lo usa el 81,5%.

Frecuencia con la que utiliza el ordenador

P II-13 ¿Con qué frecuencia utiliza el ordenador?



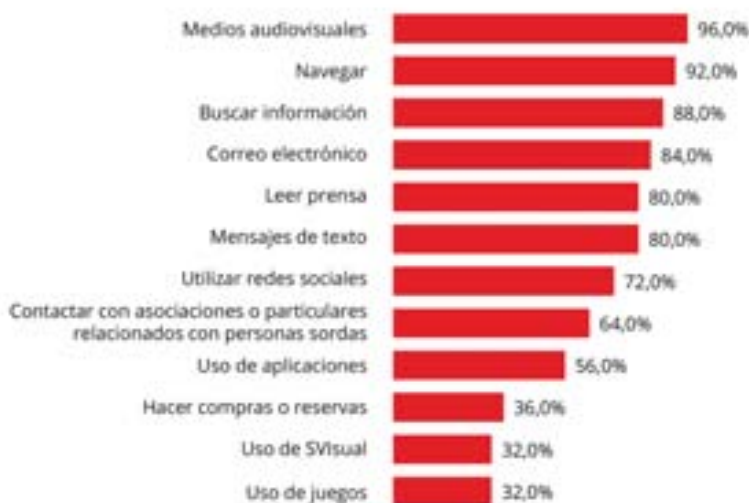
Se trata de ver ahora qué actividades realizan con el ordenador *Pregunta II-14*, recordando siempre que tan solo lo usa el 22,1% de esta muestra.

La más intensa, por porcentaje de uso, es la descarga de medios audiovisuales (96%, suponemos que imágenes y vídeos subtitrulados) y navegar por Internet (92%). Le siguen buscar información (88%), servirse del correo electrónico (84%), leer prensa y enviar mensajes de texto (80% en ambos casos).

Algo menor, pero no demasiado, es el uso de redes sociales (72%) y el conectar con asociaciones de personas sordas (64%). En bastante menor grado, es el uso de aplicaciones (56%), hacer compras o reservas (36%). Sin embargo, en este caso, aumenta considerablemente el uso de SVisual (32%), un excelente porcentaje de uso para la corta vida de esta aplicación, y el uso de juegos (32%).

Actividades realizadas con el ordenador

P II-14 ¿Qué actividades de las siguientes realiza a través de su ordenador con acceso a Internet?



2.5.2.b. Teléfono móvil y dispositivos inteligentes: smartphones y Tabletas

La *Pregunta II.15.a* y la *Pregunta II.15.2b* tienen que ver con la frecuencia de uso del teléfono móvil y con el tipo de dispositivo móvil que la persona entrevistada posee para saber si se halla ya en la esfera del smartphone y las posibilidades que éste le brinda (teléfonos táctiles que admiten la descarga de aplicaciones que los personalizan, como el iPhone, Samsung Galaxy, HTC, LG, Sony Ericsson, etc.

Con respecto a la frecuencia de uso, se pone de relieve que el dispositivo móvil, el más utilizado, tan solo lo usaban el 26%. De esos, se sirven de él diariamente un 71%. El 16,1% lo usa todas las semanas y el 12,9% de manera esporádica.

Frecuencia con la que utiliza el móvil

P II-15.a ¿Con qué frecuencia utiliza el móvil?



En cuanto al tipo de dispositivo, un 58,1% ya dispone de smartphone y un 41,9% aun no lo tiene. Esta inversión de la tendencia es muy relevante.

Es un smartphone

P II-15.b ¿Es el móvil de esta persona un smartphone?



La *Pregunta II-16.a* interroga sobre qué sistemas de comunicación utiliza el entrevistado con su móvil y la *Pregunta II-16.b*, dirigida a los que poseen smartphone, trata de averiguar qué actividades realizan. Queda claro que el uso de los sms es masivo (92%) y en el caso de disponer de smartphone, total (100%) porque al sms se añade el WhatsApp.

Sistemas de comunicación con el móvil

P II-16.a ¿Qué sistemas de comunicación utiliza con su móvil?



Actividades realizadas con el smartphone

P II-16.b ¿Qué actividades de las siguientes realiza a través de su dispositivo smartphone con acceso a Internet?



La *Pregunta II-17.a* está dirigida a aquellos que utilizan smartphone o tableta.

En este caso lo que interesa saber es si cuentan con alguna aplicación específica adaptada a las personas sordas. En caso afirmativo, se trata conocer de qué aplicación/es, se trata/n *Pregunta II-17.b*.

El 29% de los que tienen smartphone cuentan con una aplicación específica para personas sordas. El 44,4% de ellos, dispone del servicio de videointerpretación SVisual.

Los smartphone o tablet tienen aplicación auditiva

P II-17.a Ya que Usted nos ha indicado que utiliza smartphone o tableta, ¿podría indicarnos si cuenta con alguna aplicación específica adaptada a personas sordas?



Tipo de aplicación auditiva en smartphone o tablet

P II-17.b En caso afirmativo, ¿podría indicarnos de que aplicación/es se trata?



2.5.2.c. Mecanismos de alerta: llamada, mensaje y email

En la *Pregunta II-18*, se pregunta acerca de medios de alerta que utiliza a las señales auditivas de los teléfonos móviles.

En un 100% de los casos se utiliza la vibración y, en segundo término, más bien como refuerzo, las luces en el 61,3% de los casos.

Las ayudas procedentes de terceras persona, son escasas (12,9%).

Mecanismos de alerta

P II-18 ¿Qué medio/s utiliza como alerta ante la recepción de llamadas, mensajes de texto, correos electrónicos...?



2.6. OCIO Y TIEMPO LIBRE

Cuando se pregunta qué tipo de ocio practican y les sugerimos algunas actividades que planifican *Pregunta II-19*, tanto a través de las asociaciones de personas sordas como las administraciones públicas, vemos que aquellas actividades que gozan de mayor aquiescencia son aquellas que organizan las mencionadas asociaciones, sean las que fueren (80,5%).

A distancia, le siguen en preferencia actividades deportivas (51,6%) y rutas culturales (48,8%).

Ya a mayor distancia encontramos actividades como leer y el turismo de naturaleza (41,5%), juegos de mesa (36,6%), viajes programados (IMSERSO, ayuntamientos...) (34,1%), y, finalmente, manualidades y actividades artísticas (14,6%).

Actividades de ocio que practica

P II-19 ¿Qué tipo de actividades de ocio practica?



2.7. VALORACIÓN DE LAS INSTITUCIONES/ ASOCIACIONES

En la *Pregunta II-20* se pide que las personas entrevistadas indiquen el grado de satisfacción con las siguientes instituciones que se indican, en relación con la atención recibida, mostrando el valor 1 mucha insatisfacción y el 10 mucha satisfacción. Resulta absolutamente claro que se sienten bastantes satisfechos con sus asociaciones (7,32 puntos), bastante menos satisfechos con los servicios sociales (4,46 puntos) y poco satisfechos con las administraciones públicas, las cuales obtienen un suspenso (3,15 puntos).

Valoración instituciones

P II-20 Indique el grado de satisfacción con las siguientes instituciones con respecto a las personas mayores sordas(Siendo 1 muy insatisfecho y 10 muy satisfecho).



2.8. RECOMENDACIONES DE LAS PERSONAS MAYORES SORDAS A INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES

La *Pregunta II-21* tiene por objeto conocer qué recomendaciones harían a las asociaciones e instituciones anteriormente mencionadas. Evidentemente, lo más deseado por estos colectivos es el apoyo a la utilización masiva de la lengua de signos, seguido de la realización de actividades adaptadas a su realidad.

Recomendaciones

P II-21 ¿Qué recomendaciones les harías a las instituciones anteriormente comentadas?



Hablando de asociaciones y federaciones, se trata de saber ahora qué actividades organiza la asociación/asociaciones a las que pertenecen específicamente, para las personas mayores sordas *Pregunta II-22*.

Como veremos estas son diversas, siendo las de más aceptación, las excursiones (29,4%) y las charlas, talleres, encuentros, jornadas... (29,4%).

Actividades

P II-22 ¿Qué actividades organiza su asociación para personas mayores sordas?

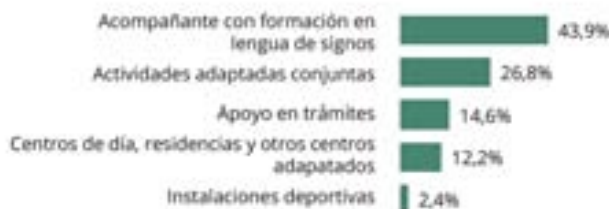


Se consideran, seguidamente, las necesidades de las personas mayores sordas que son las que se indican en el cuadro que se expone a continuación.

En él se ve en qué medida destaca la necesidad de acompañamiento o ayuda de personas que conozcan la lengua de signos, siendo un caso especial mencionado, la ayuda en los trámites administrativos y fiscales *Pregunta II-23*.

Necesidades personas mayores sordas

P II-23 ¿Cuáles son, bajo su punto de vista, las necesidades de las personas mayores sordas?



Finalmente, los encuestados y encuestadas realizan una serie de recomendaciones a todo el tejido asociativo de la CNSE de muy diversa naturaleza, destacando ligeramente sobre las demás las relacionadas con el impulso para la creación de centros de día, residencias y otros centros adaptados, así como la organización de diversas jornadas y encuentros. Resulta especialmente interesante por su naturaleza, la recomendación que hace un 13% de los encuestados a la CNSE en relación con la formación de los asociados en materia tecnológica, *Pregunta II-24*.

Proyectos de emprendimiento CNSE

P II-24 ¿Qué proyectos debería emprender la CNSE para atender a sus mayores?



3. ENCUESTA A CENTROS DE DÍA, RESIDENCIAS Y CENTROS AUDIOLÓGICOS

El equipo del proyecto decidió su momento incorporar a este estudio, las opiniones que pudieran provenir de las personas sordas mayores de 65 años usuarias de los centros de día y residencias de ASISPA, así como de los centros o audiológicos de GAES.

Al tratarse de una vía indirecta de captación de una información, que como ya se ha comentado en anteriores apartados resulta especialmente compleja y difícil en algunos casos, tan sólo se obtuvieron de estas dos fuentes, interesantes recomendaciones y visiones, útiles para la confección de los cuestionarios de los otros dos estudios cuantitativos que sí contaron con una muestra significativa, válida para la interpretación de los mismos.

Desde estas líneas agradecemos tanto a ASISPA como a GAES su disponibilidad y apoyo para este proyecto.

4. ANÁLISIS CONJUNTOS DE LOS SUJETOS OBJETO DE ESTUDIO

4.1. HETEROGENEIDAD DEL COLECTIVO DE PERSONAS MAYORES SORDAS

Hemos considerado imprescindible finalizar este estudio con un capítulo de recapitulación, el más importante de todos, consistente en una evaluación conjunta de las dos muestras de estudio realizadas. La primera dirigida a la población general sorda mayor de 65 años (en adelante M1) y, la segunda, realizada a personas mayores sordas del movimiento asociativo afiliado a la CNSE (en adelante M2).

Ambas muestras nos han facilitado datos que demuestran necesidades propias de las personas mayores sordas que deben ser atendidas mediante recursos tanto humanos como materiales. Queremos con ello concienciar a todos los agentes implicados en la mejora de la calidad de vida de nuestros mayores, que constituyen una parte fundamental de nuestra sociedad, numéricamente creciente, cualitativamente más preparada, con mejor estado general de salud y por ende con una vejez más prolongada, que debe ser mejor valorada y más cuidada, porque constituye un pilar básico en nuestras familias por la sabiduría y experiencia que nos aportan.

A nivel general, ambas muestras nos indican claramente que todas las personas mayores sordas, a pesar de su heterogeneidad, tienen un elemento en común y es la ausencia o pérdida de audición, encontrándose todas ellas con numerosas barreras de comunicación. La sociedad no ha sido concienciada ni preparada para atender las demandas de este colectivo. Precisamente, el objeto de este estudio es dar a conocer esta realidad y aportar respuestas sobre estas demandas.

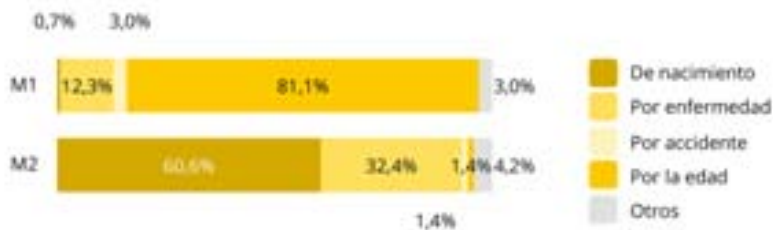
4.2. ORIGEN, GRADO Y EVOLUCIÓN DE LA PÉRDIDA AUDITIVA

Tras observar los datos analizados de las dos muestras de población, el colectivo que representan es bastante heterogéneo por causas como:

El origen de la pérdida auditiva que en su mayoría es sobrevenida, bien por enfermedad, accidente o por la edad. Sin embargo, hay otro colectivo bastante representativo que desde su nacimiento o edades tempranas carece de capacidad auditiva.

Origen de la pérdida auditiva

Figura I PI-1 y P II-1 ¿Cuál ha sido el origen de la pérdida auditiva?



El grado de pérdida auditiva es muy variable, pero destacaríamos el alto porcentaje de población con sordera profunda, es decir que cuenta con un resto auditivo bastante reducido, lo que le impide mantener una comunicación normalizada en un mundo construido mayoritariamente para las personas oyentes. Si a esto añadimos, como se demuestran las tablas que se exponen a continuación, que los diferentes grados de pérdida auditiva en su mayoría ha ido aumentando con la edad, la situación se complica aún más *Figuras I, II y III.*

Grado de la pérdida auditiva

Figura II P I-2 y P II-2 ¿Qué grado de profundidad tiene la pérdida auditiva?



Evolución de la pérdida auditiva

Figura III P I-4 y P II-3 ¿El nivel de sordera se ha mantenido constante desde su origen?

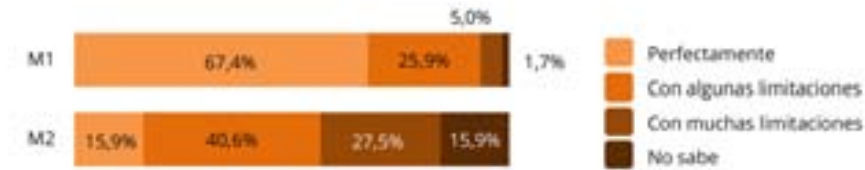


4.3. CAPACIDAD DE LECTURA Y ESCRITURA

Otro dato de interés que hemos analizado a partir de ambas muestras, se refiere al nivel de lectoescritura de las personas mayores sordas. Aunque un gran número de ellas saben leer y escribir perfectamente, no es nada desdeñable el notable porcentaje de los que no saben o tienen muchas dificultades para leer y escribir. Esto nos obliga a buscar recursos alternativos de carácter visual para que puedan, en la medida de lo posible, superar esta limitación *Figura IV*.

Sabe leer y escribir

Figura IV P I-5 y P II-4 ¿Sabe la persona de la que estamos hablando leer y escribir?



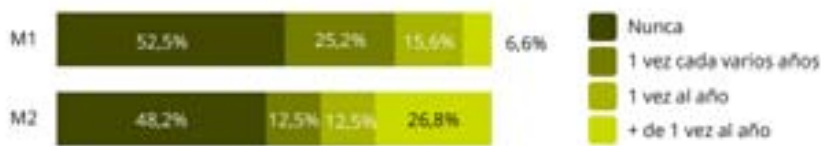
4.4. NECESIDAD DE AYUDA. MOVIMIENTOS ASOCIATIVOS Y SERVICIOS. TELEASISTENCIA

En cuanto a los servicios que existen para personas mayores como residencias, teleasistencia, ayuda a domicilio, centros de día, etc., explicamos a continuación los resultados obtenidos sobre ellos.

A la pregunta de con qué frecuencia ha necesitado ayuda la persona mayor sorda encuestada hallándose sola, hay que señalar que, le ha resultado difícil obtener ésta a causa de su sordera, de manera que algo más de la mitad de la población objeto de estudio ha indicado que no ha recibido ningún tipo de ayuda. La otra mitad, en su mayoría, la han recibido de forma esporádica o poco frecuente y, aún en porcentaje menor, la han recibido con relativa frecuencia. Esto nos demuestra que los distintos servicios existentes para personas mayores no son accesibles en gran parte para aquellos mayores que son sordos *Figura V*.

Frecuencia con la que ha necesitado ayuda estando sola

Figura V P I-10 y P II-7 ¿Con que frecuencia ha necesitado ayuda esta persona estando sola en casa y le ha resultado difícil obtenerla a causa de su sordera?



En relación a los servicios de los que disponen las personas mayores sordas, hemos observado que los porcentajes son muy bajos en los casos de residencias, centros de día y teleasistencia. Ello implica tomar conciencia inmediata de dos cuestiones:

- Es necesario contar con recursos humanos y tecnológicos que permitan la comunicación y la interacción de las personas mayores sordas con el entorno y evitar su aislamiento.
- Es preciso disponer de profesionales con conocimientos en lengua de signos y también ayudas tecnológicas que favorezcan el uso de estos servicios específicos para las personas mayores sordas.

Por otro lado, se observa que existe un elevado porcentaje de servicios de atención a mayores prestados desde las asociaciones y federaciones de personas sordas, que atienden en muchos casos las carencias del resto de servicios.

Aquí se demuestra que en las asociaciones, al ser un espacio libre de barreras de comunicación para las personas mayores sordas, permite que estas acudan a las mencionadas asociaciones y federaciones para que puedan ser atendidas y cubrir sus necesidades *Figura VI*.

Servicios de los que dispone

Figura VI P I-13 y P II-8 ¿De cuáles de los siguientes servicios dispone esta persona?



4.5. AYUDAS TECNOLÓGICAS

4.5.1. AUDÍFONOS E IMPLANTES

En cuanto a las ayudas tecnológicas que precisan las personas mayores sordas, éstas, en un elevado porcentaje, señalan los audífonos y, en bastante menor medida, los implantes cocleares.

Existe una diferenciación muy clara entre las dos muestras, pues en el caso de la segunda muestra (M2) referida a las personas mayores sordas del movimiento asociativo de la CNSE, sólo un porcentaje muy pequeño utiliza audífonos, manifestando el resto de usuarios no necesitar ninguna ayuda de este tipo.

El motivo de esta diferencia entre el comportamiento de las dos muestras consideradas, probablemente radicará en que las personas mayores sordas de la CNSE (M2) son en su mayoría usuario de la lengua de signos, circuns-

tancia que les confiere una mayor aceptación de su sordera, autonomía y así entienden que la tecnología ha de ser un recurso del entorno si bien adaptado a la lengua de signos y no un implante sobre/dentro del cuerpo humano.

Muchas de las personas mayores sordas de la muestra M1 persiguen lo contrario, esto es, recuperar al menos en parte la fisiología de la audición *Figura VII.*

Tipos de ayuda técnica

Figura VII P I-21 y P II-10 ¿Posee la persona sorda algún tipo de ayuda técnica de las siguientes?



4.5.2. USO DE LAS TECNOLOGÍAS TIC

Con respecto al uso de las TIC, este estudio pone de manifiesto que se están produciendo cambios de actitud. Actualmente, con la aparición de los smartphones y tabletas, las personas mayores sordas se van incorporando, con carácter creciente, al uso de este tipo de tecnologías por ser más fáciles e intuitivas y van sustituyendo paulatinamente el uso del televisor.

4.5.2.a. Ordenador

En cuanto al uso de ordenadores, estos colectivos parecen evolucionar hacia la compatibilización con dispositivos móviles de comunicación y relación como los mencionados smartphones y las tabletas *Figura VIII*.

Tecnologías utilizadas

Figura VIII P I-23 y P II-11 ¿Cuáles de las siguientes tecnologías utiliza o ha utilizado, la persona mayor sorda de la que estamos hablando?



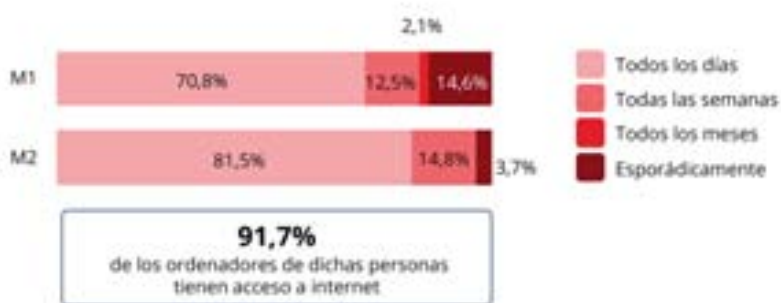
En cuanto a la frecuencia de uso del ordenador, observamos que poco a poco va aumentando su uso entre las personas mayores y en el caso concreto de las personas mayores sordas ese uso es casi a diario tal y como demuestra el alto porcentaje de utilización observado en ambas muestras.

Esto es así porque estas personas consideran que Internet es una ventana de comunicación al exterior para las personas sordas en general, incluido los mayores. Sobre las actividades que realizan las personas mayores sordas a través del ordenador, destacan las de navegar, buscar información y el uso de medios audiovisuales.

Esto demuestra la importancia y el carácter visual de las tecnologías telemáticas, las cuales han supuesto una transformación de la vida de las propias personas sordas *Figura IX*.

Frecuencia con la que utiliza el ordenador

Figura IX P I-25.a y P II-13 ¿Con qué frecuencia utiliza el ordenador dicha persona?



4.5.2.b. Teléfono móvil

Algo similar a lo que ocurre con los ordenadores, sucede con los dispositivos móviles. En un principio, estos no eran accesibles para las personas sordas. Sin embargo, enseguida comenzaron a adaptarse algunos dispositivos, apareciendo el teléfono de texto y, posteriormente, la propia evolución de estos dispositivos ha incorporado funciones como la comunicación escrita e incluso la comunicación por lengua de signos.

Esta “larga marcha” ha ido desde el primitivo Nokia 9000 Communicator hasta los modernos smartphones iOS y Android, pasando por el interesante periodo de los BBOS. Hoy en día, estos smartphones disponen de servicios

como App Store y Play Store, plataformas de distribución digital de aplicaciones móviles, que permiten subir y descargar aplicaciones muy avanzadas en beneficio de los usuarios como luego veremos.

Tal y como indica el estudio de las dos muestras, un 50% aproximadamente de las personas sordas mayores usan a diario el dispositivo móvil y este porcentaje tiende a aumentar cada vez más.

En el caso de los smartphones, también se observa un progresivo aumento del porcentaje de personas mayores sordas que los usan *Figuras X y XI*.

Frecuencia con la que utiliza el móvil

Figura X P I-27.a y P II-15.a ¿Con qué frecuencia utiliza el móvil dicha persona?



Es un smartphone

Figura XI P I-27.b y P II-15.b ¿Es el móvil de esta persona un smartphone?



En relación con el proceso de uso del dispositivo móvil, hay una diferencia importante en cuanto a porcentajes se refiere entre una muestra y otra. Las personas mayores sordas que no son usuarias de la lengua de signos, en su mayoría utilizan el teléfono móvil para llamadas convencionales de carácter oral y enviar y recibir sus sms (*short message service* o servicio de mensajes simples) para comunicación escrita.

En el caso de las personas mayores sordas, éstas realizan preferentemente la comunicación mediante WhatsApp y comunicación audiovisual.

Por lo tanto, resulta imprescindible para las personas mayores sordas, tanto de un grupo como de otro, el uso de dispositivos móviles para poder comunicarse en cualquier modalidad de comunicación que sea factible para ellas. También se observan diferencias de porcentajes entre los que tienen un dispositivo móvil convencional y un smartphone. El porcentaje de los que usan smartphone es mayor en el caso de las personas signantes porque estas disponen de mayor accesibilidad audiovisual que la prestada por dispositivo un móvil convencional, los cuales tienden a desaparecer *Figura XII*.

Sistemas de comunicación con el móvil

Figura XII P I-28.a y P II-16.a ¿Qué sistemas de comunicación conoces que esta persona utiliza con su móvil?



4.5.2.c. Dispositivos inteligentes: smartphones y tabletas

Con respecto de las actividades que realizan a través de un dispositivo smartphone con acceso a Internet, los porcentajes son aproximados a los que indicamos anteriormente respecto del uso del ordenador fijo de sobremesa, aunque en este caso destaca también su uso para mensajes de texto, WhatsApp, uso de medios audiovisuales y redes sociales.

Las personas mayores sordas, poco a poco, van encontrando nuevas aplicaciones a través de los smartphones que resultan muy útiles para ellas pero precisan de ayudas y formación que les permitan acceder a este tipo de tecnologías incrementando su accesibilidad.

Como se demuestra en ambas muestras del estudio, las aplicaciones accesibles para personas sordas diseñadas para los smartphone (tales como SVisual, Signa TIC, etc.) aún son poco conocidas o usadas por ellas. De ahí la necesidad de aunar los avances en diseño de aplicaciones accesibles con formación específica para el uso correcto de dichas aplicaciones *Figuras XIII, XIV y XV.*

Actividades realizadas con smartphones

Figura XIII P I-26 y P II-14 ¿Qué actividades de las siguientes crees que realiza esta persona a través de su ordenador con acceso a Internet?



El pequeñísimo porcentaje de mayores sordos que contestaron confirmando conocer las aplicaciones específicas para personas sordas, destacaron especialmente las aplicaciones SVisual y Big Launcher.

La primera aplicación permite la comunicación audiovisual a través de un sistema de video-interpretación y la segunda ofrece un teclado de mayor tamaño y fácil uso.

Poco a poco se van desarrollando otras aplicaciones que son o han de ser muy útiles para las personas mayores sordas, no sólo destinadas a salvar las barreras de comunicación sino también destinadas a la prestación de servicios para aquellas como puede ser la teleasistencia, aspecto este que consideramos fundamental.

Gracias a estas aplicaciones se puede conseguir una teleasistencia accesible pero para ello se requiere de ayudas y subvenciones que permitan proseguir la investigación, los test de usuario y ulterior implementación para todos los que necesiten este servicio.

Los smartphone o las tabletas tienen aplicación auditiva

Figura XIV P I-30.a y P II-17.a Ya que dicha persona utiliza smartphone o Tableta, ¿podrías indicarnos si cuenta con alguna aplicación específica adaptada a su pérdida auditiva?



Tipo de aplicación auditiva en smartphone o tabletas

Figura XV P I-30.b y P II-17.b ¿Podría indicarnos de qué tipo de aplicación/es se trata?



4.5.2.d. Mecanismos de alerta de llamada, mensaje, correo electrónico

Los sistemas de alerta que utilizan las personas sordas ante la recepción de una llamada, mensajes de texto, correo electrónico, etc., resultan ser, en su mayoría, algún tipo de señal luminosa o vibración. Hay otro notable porcentaje que se sirve de sonidos elevados y en menor porcentaje, reciben la ayuda de alguien que les avisa *Figura XVI*.

Mecanismos alerta

Figura XVI P I-31 y P II-18 ¿Qué medio/s utiliza la persona sorda como alerta ante la recepción de llamadas, mensajes de texto, correos electrónicos...?



4.6. OCIO Y TIEMPO LIBRE

En relación con las actividades de ocio y tiempo libre que practican las personas mayores sordas, destacamos la diferencia existente entre las dos muestras, especialmente los siguientes aspectos:

En la primera muestra de estudio (M1), destacan en porcentaje la lectura, los juegos de mesa, los viajes programados y las manualidades y actividades artísticas.

Mientras que en la segunda muestra (M2), destacan principalmente las actividades en las asociaciones de personas sordas, las rutas culturales, turismo de naturaleza, leer y los viajes programados.

Pese a las diferencias que muestran ambos colectivos, en todo caso resulta muy relevante la importancia del ocio accesible para estas personas en general *Figura XVII*.

Actividades de ocio que practica

Figura XVII P I-33 y P II-19 La persona de la que hablamos ¿qué tipo de actividades de ocio practica?



4.7. VALORACIÓN DE LAS INSTITUCIONES/ ASOCIACIONES

En la valoración de las instituciones y asociaciones, los entrevistados otorgan bastante mayor puntuación a estas últimas, las asociaciones particulares. Le siguen inmediatamente después los servicios sociales y, por último, las administraciones públicas.

A partir de esta información, resulta evidente que las administraciones públicas deben sensibilizarse y conocer con mayor profundidad las necesidades de estos colectivos de personas mayores sordas *Figura XVIII*.

Valoración instituciones

Figura XVIII P I-36 y P II-21 Indique el grado de satisfacción con las siguientes instituciones con respecto a las personas mayores sordas (siendo 1 muy insatisfecho y 10 muy satisfecho).




4.8. RECOMENDACIONES DE LAS PERSONAS MAYORES SORDAS A INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES

Las recomendaciones expresadas en la *Figura XIX* que los propios entrevistados han realizado son:

- Realización de actividades específicas de ocio y tiempo libre adaptadas personas mayores sordas.
- Necesidad urgente de implementar un servicio de teleasistencia fiable y accesible para personas sordas.
- Disponibilidad de un mayor servicio de intérpretes de lengua de signos.
- Incrementar las ayudas económicas y sociales vinculadas a este tipo de discapacidad.

04



CONCLUSIONES

HACIA LA AUTONOMÍA
Y PARTICIPACIÓN
DE LAS PERSONAS MAYORES
SORDAS EN ESPAÑA

1. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

1. Los resultados muestran que la población mayor sorda está compuesta mayoritariamente por personas con sordera sobrevenida, con pérdidas de audición paulatinas a causa de la edad, o enfermedades tardías (Muestra M1).

Además de éstas, hay un colectivo singular (Muestra M2) son personas sordas de nacimiento o por enfermedad en edades tempranas, cuyos perfiles en todos los aspectos analizados en la encuesta resultan diferentes de los observados en la M1.



2. Las personas sordas sobrevenidas, muestran en su mayoría pequeñas o medianas capacidades auditivas, un **escaso perfil asociativo**, mayor **dependencia de su entorno**, en su mayoría **no usan la lengua de signos** y tienden a usar como herramientas de apoyo fundamentalmente la **teleasistencia** (con bastante camino por recorrer en cuanto a su adaptación a estos perfiles), y el **teléfono móvil** (también con mucho camino por andar en cuanto al uso de aplicaciones especializadas). El uso del teléfono móvil se hace fundamentalmente a través de llama-

das convencionales con el volumen muy elevado, aprovechando la capacidad de vibración del dispositivo para la detección de llamadas o mensajes entrantes.



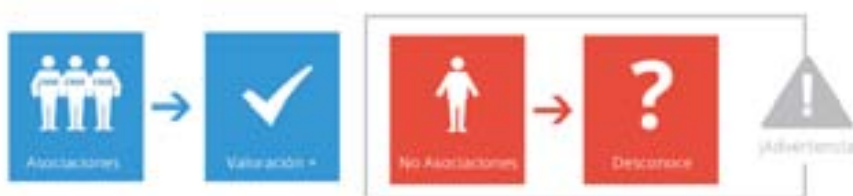
3. Las personas mayores sordas de nacimiento o por enfermedad temprana, en su mayoría experimentan pérdida de audición profunda o total, tienen un **elevado perfil asociativo**, gracias al cual desarrollan un alto grado de autoaceptación, **autonomía** y utilizan de forma mayoritaria la **lengua de signos**.

Este perfil **no dispone de teleasistencia** accesible y sí utiliza el **teléfono móvil y ordenador**, con una presencia creciente de aplicaciones adaptadas, apoyándose sobre todo en la capacidad de estos dispositivos en las **conversaciones escritas** y en mucha menor medida de la videoconferencia, aunque prefieren la comunicación vía vídeo en lengua de signos, ésta sigue siendo muy cara.



4. Las personas mayores sordas, especialmente aquellas de nacimiento o por enfermedad temprana, valoran de forma elevada el **papel de las asociaciones**, muy por encima de cualquier otra institución. Gracias a estas asociaciones disfrutan de una independencia, servicios especializados y multitud de actividades.

Una porción mayoritaria de las personas mayores sordas con pérdidas auditivas sobrevenidas, según la encuesta, desconocen estas ayudas y soportes emocionales con lo que, paradójicamente, su autonomía personal y vida independiente, resulta algo más reducida.



5. El estudio muestra especialmente la necesidad de **extender el papel de las asociaciones**, en beneficio de las personas mayores con pérdidas auditivas **sobrevenidas**, apoyados en la difusión e impulso de las soluciones tecnológicas de comunicación, especialmente a través del **móvil y la teleasistencia adaptada** según necesidades, potenciando el acceso de este colectivo a actividades que mejoren su autonomía y aminoren su situación de aislamiento, razón por la cual solicitan de la Administración apoyo a un plan específico en esta materia.
6. Un problema que pueden presentar las personas mayores sordas es su **dificultad para manejar con destreza dispositivos digitales**, en tanto sus dedos no han adquirido esta capacidad. Al contrario de lo que sucede con las personas jóvenes, tan acostumbradas a utilizar teclados que en algunos casos pueden llegar a ser diminutos. La falta de agilidad en el uso de los dedos de las personas mayores que no han sido educadas en las nuevas tecnologías, exige que los dispositivos de teleasistencia sean simples y fáciles de usar. Por todos estos factores, la creación de tecnologías adaptadas a las personas mayores sordas es de fundamental importancia.

7. Este estudio también pone de manifiesto la necesidad de contar con **recursos humanos y técnicos en las Residencias y Centros de día** que favorezcan la comunicación y la interacción de las personas mayores sordas con el entorno y disminuyan el aislamiento. En este sentido, cabe destacar la incorporación de profesionales con conocimientos en lengua de signos, de estrategias para facilitar la comunicación y ayudas técnicas que mejoren el bienestar de estos hombres y mujeres en estos centros.



8. La importante valoración que hacen las personas mayores sordas usuarias de la red asociativa de la CNSE de sus servicios y actividades contrasta con el es caso conocimiento que las personas mayores sordas con pérdidas auditivas sobrevenidas.
9. La teleasistencia es una asignatura pendiente para todas las personas mayores sordas, todos ellas evidencian la falta de accesibilidad de dicho servicio. Es urgente dar una respuesta social y tecnológica a este problema.
10. En una etapa vital con más tiempo libre, la comunicación aparece como una de cuestiones más valoradas por todos los sujetos de este estudio, si bien es cierto que las personas mayores sordas usuarias de la lengua de signos encuentran menos dificultades a este respecto, ya que tienen la posibilidad de interactuar con el entorno y disponer de actividades, en el seno del asociacionismo sordo, acordes a su realidad.

11. También se pone de relieve la escasez de recursos, programas y servicios adaptados a las personas mayores sordas impulsados desde las Administraciones Públicas.
12. La determinación de perfiles ha ayudado a definir aquellos a los cuales beneficia en mayor medida el acceso a las tecnologías, de acuerdo al criterio de mayor necesidad y menor acceso a otros recursos. Según este criterio, las personas sordas de más de 65 años, son las que se verían beneficiadas debido a diversos motivos.



En primer lugar, por tratarse de personas que tienen una **vida social más reducida**, que en muchos casos, se limita al barrio o al pueblo (se calcula que en la actualidad unas 198.300 personas mayores se encuentran viviendo solas en su hogar).

En segundo lugar, porque existe un porcentaje alto de personas mayores sordas que ha adquirido su sordera debido a su edad avanzada; esto significa que han sido oyentes y han adquirido hábitos y formación como tales, no teniendo conocimiento de la lengua de signos. El mundo de la persona que adquiere sordera en la Tercera Edad, se vuelve un **mundo desconocido**, pudiendo sumergirla en el aislamiento y la inseguridad. Las personas mayores sordas de nacimiento o que han adquirido ésta en la infancia, en lo que respecta a la sordera están mejor preparadas porque ya tienen asumida su sordera.

En tercer lugar, se estima que un elevado porcentaje de personas mayores sordas ha tenido un **acceso deficitario a la educación formal**, lo que significa que, o bien son analfabetas, o bien tienen un conocimiento pobre de la lectoescritura en castellano u otras lenguas

cooficiales. A menudo, esto supone que no puedan comunicarse mediante mensajes escritos por ordenador, y por tanto, se ven excluidas de la comunicación a través del chat o el correo electrónico. Las dificultades en la lectoescritura provocan serias dificultades de acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación, como son el ordenador o el móvil con conexión a Internet. Siendo amplísima la brecha digital de las personas mayores en relación a las más jóvenes, la que separa a las personas mayores sordas es aún más grande.

05

BIBLIOGRAFÍA



HACIA LA AUTONOMÍA
Y PARTICIPACIÓN
DE LAS PERSONAS MAYORES
SORDAS EN ESPAÑA

1. BIBLIOGRAFÍA

- Telpes, Estrategias y recomendaciones para desarrollo de sistemas de teleasistencia para personas mayores sordas. Madrid: Fundación Vodafone, 2011.
- Libro Blanco Atención a las personas sordas en situación de dependencia. Madrid: IMSESO, 2004.
- Convención de Naciones Unidas de Derechos Humanos de Personas con Discapacidad.
- Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y atención a las personas en situación de dependencia.
- Ley 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas.
- Real Decreto Legislativo 1/2013, de 29 de noviembre, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley General de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social.
- Libro blanco del envejecimiento activo (2011).
- Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, 2ª (2002): Revista Española de Geriatría Gerontología, número monográfico, 37 (S2).
- Imsero (2002b): Aprendizaje de nuevas tecnologías por alumnos universitarios mayores y su proyección sobre la mejora de la calidad de vida. Madrid: Imsero-Universidad de Granada.
- Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, 2ª (2002): Revista Española de Geriatría Gerontología, número monográfico, 37.

